

Catalunya Cristiana



Semanario de información y
de cultura religiosa

AÑO XLI | NÚM. 2121
2,90€ | 17 MAYO 2020



EN PRIMER PLANO (P. 8-11)

«Esperemos que el Covid-19 nos lleve a reconocernos como una única familia humana»

Mons. Segundo Tejado Muñoz, subsecretario
del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo
Humano Integral

P. 24-27



Un siglo del nacimiento
de Juan Pablo II



Ruth Travel

INFORMACIÓN Y RESERVAS:

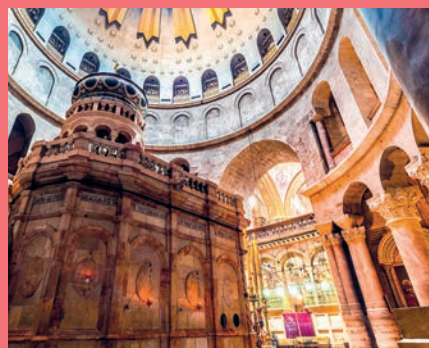
Tel. 93 4673244

info@ruthtravel.es / www.ruthtravel.es

Club més Amics

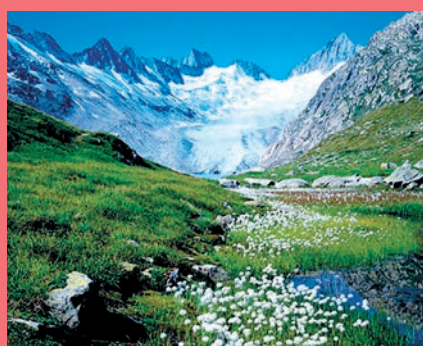
Associació Amics de Catalunya Cristiana i Ràdio Estel

DEL 2 AL 9 DE JULIO,
DEL 20 AL 29 DE JULIO
DEL 13 AL 20 DE AGOSTO
DEL 23 AL 30 DE NOVIEMBRE



PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA

DEL 3 AL 10 DE JULIO



SUIZA: Naturaleza y tradiciones de los Alpes

DEL 31 DE JULIO AL 17 DE AGOSTO



INDOCHINA: VIETNAM -LAOS Y CAMBOYA

DEL 4 AL 9 DE SEPTIEMBRE



PELEGRINAJE AL LÍBANO: el valle cristiano de Oriente

DEL 16 AL 23 DE SEPTIEMBRE



BULGARIA: Monasterios y cultura

DEL 28 DE AGOSTO AL
3 DE SEPTIEMBRE



PEREGRINAJE A POLONIA

DEL 5 AL 10 DE OCTUBRE

OCTUBRE

NOVIEMBRE

DICIEMBRE

PEREGRINAJE MARIANO AL SANTUARIO DE GUADALUPE
(Extremadura)

JAPÓN: UN VIAJE DE LA TRADICIÓN A LA MODERNIDAD

SUDÁFRICA: EL CRISOL MULTIRRACIAL MÁS AUSTRAL

RUTA DE LOS PESEBRES DEL TARENTINO,

PESEBRES DE PRAGA

LUCES DE NAVIDAD A NUEVA YORK



Ruth Travel

GC 1478



Altas responsabilidades a eclesiásticos filipinos

La Iglesia católica en Filipinas cuenta con 72,9 millones de fieles. Es el país con más católicos en Asia y el tercero del mundo después de Brasil y México. En la sociedad filipina, el cristianismo se convirtió en el hegemónico a partir del siglo XVI, a raíz del dominio español sobre el archipiélago, constituido por 7.107 islas. El hecho de compartir el cristianismo como religión mayoritaria hace que encontremos paralelismos entre la cultura cristiana filipina y catalana. Son un ejemplo de ello las fiestas tradicionales como Navidad y la Pascua. La relación entre la sociedad filipina y la catalana ha sido muy estrecha durante años. Las primeras comunidades filipinas se establecieron en Cataluña durante la segunda mitad del siglo XIX. Cataluña fue espacio de acogida de los intelectuales filipinos y escenario del proceso independentista de Filipinas. Muchos filipinos se establecieron en Barcelona, y numerosos catalanes también acabaron arraigando en aquellas islas. Apellidos catalanes como Ventura u Ortoll han mantenido una presencia importante en Filipinas. En aquellas islas denominadas «de Poniente» también encontramos municipios que llevan por nombre Barcelona, Tarragona, Solsona, Cardona...

La importancia geopolítica del archipiélago es creciente. Se prevé que dentro de 30 años el país alcance los 150 millones de habitantes, que crecerán

los que están en edad laboral y que Filipinas llegará a ocupar el puesto número 16 entre las economías más potentes del mundo.

Hoy en Cataluña viven más de 10.000 personas procedentes de Filipinas y podemos encontrar en torno a una docena de comunidades religiosas formadas básicamente por este colectivo, la gran mayoría en Barcelona.

Ahora el papa Francisco ha hecho un gesto que muestra su confianza hacia el cardenal filipino Luis Antonio Tagle, conocido en su país como *Chito* y, desde diciembre, prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Tagle fue arzobispo de Manila y presidente de Cáritas internacional. El Papa le ha incluido en el rango honorífico de cardenales obispos y para ello ha tenido que modificar el código de Derecho Canónico. El cardenal *Chito*, que es papable, se ha estrenado en su alta responsabilidad con la bendición de una radio y con una ponencia ante los obispos de Asia donde ha hablado del papel de la Iglesia en la era digital. La evangelización es comunicación. «Dios se comunica, dialoga y escucha», ha dicho.

No debemos olvidar que el nuncio apostólico de España es, desde el pasado mes de octubre, otro filipino, Bernardito Auza, que había ocupado ya un cargo clave: observador permanente de la Santa Sede ante la ONU.

Contenido

03
Editorial

05
La semana

06
Opini3n

08
En primer plano

13
Vida eclesial

23
Opini3n

24
Reportaje

28
Carta dominical

30
Biblia

32
Liturgia

34
Espacio lectores

36
Cultura

41
Cultura

46
Agenda

47
Desde la calle

Documento vaticano sobre desplazados internos



PÁGINA 14



40 Seis franciscanas misioneras, in Memoriam

Gran impulso para la versión digital de «Catalunya Cristiana»



PÁGINA 18

Entrevista a Valtencir M. Mendes

PÁGINA 16



47 Jaime Tatay

La semana en tuits

PAPA FRANCISCO
@PONTIFEX_ES

En la crisis actual necesitamos un periodismo libre al servicio de todas las personas, especialmente de las que no tienen voz; un periodismo que se comprometa con la búsqueda de la verdad y abra vías de comunión y de paz

ANA GARRALDA
@GARRALDAANA

Periodista

En Jerusalén te recordaremos así, Ana Alba, con tu sonrisa y en los años buenos, con tus amigos y compañeros periodista. El vacío que nos dejas es tremendo. Descansa. Te quiero (y qué bien que ya lo supieras). Nos vemos en el otro lado, «cataluni reportera»

MONTSE ESQUERDA
@MONTSE_ESQUERDA

Directora general del Instituto Borja de Bioética

Nos olvidamos de que somos mortales, nos creímos que teníamos derecho a una vida larga y saludable, y cualquier desviación era algún tipo de negligencia. Sin embargo, todos morimos y «lo que sobrevivirá de nosotros es el amor»

EDUARD PINI
@EDUARDPINI

Provincial de la Escola Pia de Catalunya

Cada día más desconcertados con las medidas del Govern y del Departament d'Educació. @tv3cat: Las escuelas concertadas deberán autoabastecerse del material del protección

Escuchado en Ràdio Estel

IGNASI MIRANDA
Coordinador de informativos

Días de testimonios

Hemos compartido estos días historias de valores humanos y cristianos. Por ejemplo, el médico internista del Hospital Sant Pau Josep Maria Guardiola explicaba el 5 de mayo, durante el espacio *El Mirador de l'actualitat*, que estuvo ingresado unos días por coronavirus «en la misma unidad» donde él trabaja. Comentaba también el deseo que todos los creyentes experimentan de volver a recibir los sacramentos. Julia Hidalgo, una de las víctimas de las torturas de Billy el Niño, decía que la muerte del ex policía franquista le había provocado «mucho tristeza por tantas personas que sufrieron» los malos tratos de un hombre que no fue juzgado.

En el programa *La Veu de Càritas*, Carmen Cabezas y Conchita Fernández presentaban el 4 de mayo el proyecto Mascarillas Solidarias de Sant Cugat, una red que ha elaborado cientos de protecciones contra el Covid-19. Y en el espacio *Missió i vocació*, desde la empresa Solo Consultores, Claudio Drapkin decía el mismo día que «esta crisis lleva a las empresas a un espacio donde necesitan recuperarse de un golpe durísimo» y que «hay que asegurar que la tesorería pueda llegar».

La efeméride de la semana

24 de mayo de 1665: muere la escritora mística madre María de Jesús de Ágreda, María Coronel, religiosa concepcionista.



Basilica de la Sagrada Família

Zoom

EDUARD BRUFAU

La pandemia que sufrimos ha empeorado las condiciones de vida de las familias más vulnerables, hasta tal punto que las peticiones que ha recibido Cáritas durante el confinamiento se han multiplicado por tres. Es por eso que las Cáritas de todas las diócesis piden que los donativos también se multipliquen. Para concienciar de esta emergencia social el lunes 4 de mayo la fachada de la basílica de la Sagrada Família de Barcelona se iluminó de rojo.

PUNTO DE VISTA

Silencio de Dios y salvación del hombre

Vivimos la pandemia del coronavirus. Ha sido ocasión de generosidad y heroísmo, pero está causando sufrimiento y muerte. Se deja sentir el silencio de Dios. El ser humano no acepta el silencio de Dios ante el dolor del mundo y se decide por un mundo sin Dios, por vivir como si Dios no existiera, aunque queden preguntas sin respuesta.

Pero es posible descubrir un sentido a la experiencia del silencio de Dios. Este «silencio» ha sido dispuesto por Dios para hacer posible una libertad humana capaz de conocerle libremente. Comporta el riesgo del pecado y Dios lo acepta. Si sucediera una plena presencia de Dios su Gloria

Las acciones de poder las hizo a favor de los demás pero nunca a favor propio

FERNANDO CORDERO

Religioso de los Sagrados Corazones y periodista



Como sociedad e Iglesia, tenemos una deuda de gratitud con los sacerdotes veteranos. Ellos nos han enseñado y mostrado su amistad con Jesús, algo que no tiene precio. He tenido la suerte de concelebrar en la eucaristía diaria en la parroquia de la Virgen de la Bonanova con Mn. Carles Sauró en muchas ocasiones. Siempre ha sido un regalo ver su talante, cercanía y buen humor, junto a un profundo análisis de lo que sucede en nuestro mundo y en la propia Iglesia. La Resurrección del Señor se nos muestra en estos ejemplos cotidianos de entrega hasta el final.

La pandemia mundial también nos brinda ejemplos de otros sacerdotes que en edad avanzada han afrontado en su propia carne el coronavirus. Uno de nuestros hermanos

se impondría y la única actitud posible sería la absoluta sumisión. Pero ¿es esto lo que Dios quiere? No. Dios quiere relacionarse libremente con el hombre, quiere su «amistad»; para ello es necesario su «silencio» con el riesgo del pecado y la injusticia.

¿Esto está de acuerdo con la fe en Cristo, Palabra de Dios? La teología cristiana ha querido probar su verdad fijándose en los milagros y en la Resurrección. Pero, ¿es convincente esta prueba?

En los Evangelios aparece un hecho sorprendente. Jesús mostró tener un poder extraordinario. Curó enfermos, multiplicó panes, apaciguó tempestades, resucitó muertos y proclamó la exigencia de la misericordia y del amor al prójimo. Pero no resolvió el problema de la enfermedad, del hambre, de las injusticias. Las acciones de poder eran signos de su condición divina. Las hizo a favor de los demás

JOSEP M. MILLÀS, sj
Teólogo



pero nunca a favor propio; y sufrió la Pasión: proceso, condena, muerte en cruz. Y al tercer día resucitó.

¿Fue la Cruz el fracaso de su vida? No. Él mismo la anunció como el momento decisivo de su misión: «Cuando sea levantado... atraeré a todos hacia mí» (Jn 12,13). Unos decían: «A otros salvó, que se salve a sí mismo», pero otros confesaron: «Este hombre era hijo de Dios» (Mc 15,39), «Era justo» (Lc 23,47), «Acuérdete de mí cuando vengas con tu Reino». Pablo ve en la muerte de Cristo nuestra redención y reconciliación con Dios (Rm 5,10); su predicación proclama un Mesías crucificado «fuerza de Dios y sabiduría de Dios» (1 Co 1,24). El centro de la celebración cristiana es la Eucaristía, «acción de gracias» por «el cuerpo entregado» y «la sangre derramada». Creo que debemos concluir que la Cruz de Cristo revela al verdadero Dios sin dañar la libertad humana.

MIRADA AL MUNDO

Trabajar la Resurrección

ss.cc. en Italia, Angelo Marcandella, de 89 años, párroco en la iglesia de San Antonio de Padua en Castell'Arquato, se vio en Semana Santa en el hospital: «Me encontré en un lugar donde no había signos religiosos en relación con este punto culminante litúrgico. Me hallé solo ante Dios en una habitación. Durante este tiempo, no recibí la comunión. Pero yo estaba unido a Cristo en su sufrimiento, pasión, muerte y resurrección en la

La pandemia nos brinda ejemplos de sacerdotes que en edad avanzada han afrontado en su propia carne el coronavirus

enfermedad.» El lunes de Pascua recibió el alta médica. Ahora continúa su rehabilitación. Ha perdido mucho peso y no tiene equilibrio para caminar. Para él, «la buena noticia de la Pascua es que estoy aprendiendo una nueva vida de nuevo».

Más dramática ha sido la situación en Teteringen (Holanda). De una comunidad ss.cc. de diez hermanos se han reducido a cuatro, víctimas del Covid-19. Jan Wouters, uno de los sacerdotes supervivientes, se preguntaba: «Padre, ¿por qué nos has abandonado?» Pero en el día de Pascua, un rayo de alegría se abrió paso entre nosotros: «Dile a mis hermanos que estoy vivo. Subo a mi Padre.» Ante el dolor vivido, confiesa: «La resurrección es un trabajo duro. Ahora estamos trabajando en ello.»

UN NUEVO UMBRAL

Cireneos por todas partes

SEBASTIÀ
TALTAVULL ANGLADA
Obispo de Mallorca



Después de esta pandemia tendremos que adoptar nuevos estilos de vida que nos ayuden a ser más solidarios

Vivimos semanas de mucha «revelación». Los acontecimientos nos están hablando, interpelando y sugiriendo nuevos caminos que recorrer para mejorar actitudes y comportamientos. Muchas voces dicen que después de esta pandemia las cosas no serán como antes, sino que tendremos que adoptar nuevos estilos de vida que nos ayuden a ser más solidarios. Quisiera que estos nuevos estilos de vida tuvieran su origen en razones humanitarias y en el propio Evangelio, cuya voz nos llega de muchas maneras, desde muchos lugares y desde personas que están viviendo una experiencia única y significativa.

He intentado escuchar qué quiere decirnos Dios cuando vemos a tantos «cireneos» por todas partes que han dado un paso decisivo de empatía y solidaridad. Son la revelación de un amor sólido para tantos prójimos anónimos que aparecen junto al camino, enfermos a causa de una pandemia que nadie esperaba, y toda una población confinada en casa y con la necesidad de adquirir los medios más básicos para vivir. Han sido muchos los sacerdotes que, desde el silencio y no sin dificultades, han atendido como buenos «cireneos» -con el consuelo de su presencia y el confort de los sacramentos- a los enfermos que lo han deseado, como también los que en los cementerios han estado junto a los pocos familiares que no habían podido despedir a su difunto. Han hecho posible, no solo cargar la cruz y ayudar a llevarla, sino que han rezado juntos y haciendo presente a toda la Iglesia orante.

Los que tuvieron que atender en pri-

mera línea y desde el primer momento a los enfermos fueron los primeros «cireneos» que tuvieron que soportar la pesada cruz sobre sus espaldas de un Jesús ingresado en las UCI y plantas de los hospitales o confinado en las residencias de ancianos. Todos hemos contemplado la empinada cuesta hacia este Calvario donde muchos se curan y muchos otros mueren por el camino. Unos y otros, médicos y médicas, enfermeros y enfermeras, y el personal del conjunto sanitario de la limpieza, cocina, transporte, seguridad, recepcionistas y tantos otros... todos al servicio humanitario de los enfermos, con quienes se ha hecho todo lo que se ha podido y no siempre con la deseada facilidad de medios.

Los «cireneos», pienso en los innumerables voluntarios y voluntarias que han acompañado a una población confinada en casa, pero con la responsabilidad familiar de atender a sus miembros. Las Cáritas desbordadas por el vertiginoso incremento de casos por atender, igualmente tantas otras entidades sociales que cada día están dando respuesta a nuevas demandas. «Cireneos» que han procurado el pan y los alimentos, el personal sanitario y de atención religiosa a domicilio, los que han ayudado a la seguridad en las ciudades, pueblos y carreteras. Larga sería la lista de «cireneos». Rezo para que llegue una nueva primavera basada en los valores de la solidaridad, el bien común, el servicio, la gratuidad, la misericordia, el perdón..., valores todos ellos basados en la caridad, la que nos muestra a amar como ama Jesús.

«Lo que está pasando no es un castigo de Dios»

**Mons. Segundo Tejado Muñoz,
subsecretario del Dicasterio para el
Servicio del Desarrollo Humano Integral**



Mons. Tejado reflexiona sobre el coronavirus como un signo de los tiempos.

«Esperamos que esto que estamos viviendo genere una reflexión que nos lleve a ver nuestra propia fragilidad y a reconocernos como una única familia humana»

La misión del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral es «múltiple y compleja», nos explica su subsecretario, Mons. Segundo Tejado Muñoz. Este organismo se ocupa de la promoción del desarrollo humano integral a la luz del Evangelio, según la Doctrina Social de la Iglesia y también de muchos aspectos pastorales que tocan el ámbito social de la misión de la Iglesia como la salud, la inmigración, las poblaciones itinerantes, las poblaciones vulnerables, los encarcelados, las víctimas de conflictos armados y de catástrofes naturales, etc. Con Mons. Tejado hablamos sobre la comisión creada expresamente para el Covid-19.

¿Cómo nace la comisión vaticana para el Covid-19?

La comisión para el Covid-19 nace porque el Papa quiso que el Dicasterio se ocupase directamente de esta pandemia. El Papa nos ha pedido que creemos una comisión para expresar la preocupación y el amor de la Iglesia por la familia humana ante esta pandemia y, sobre todo, para promover el análisis y la reflexión respecto a los desafíos socioeconómicos del futuro y los criterios para afrontarlos. Se trata de dar una respuesta al momento inmediato, pero sobre todo una respuesta de fe a los problemas provocados por la crisis. No una respuesta mágica, sino una reflexión sobre la sociedad y los desafíos que estamos viviendo. Dar una palabra de esperanza, iluminar, para afrontar un futuro que no va a ser fácil, como ya todos estamos experimentando y viviendo.

¿Cuáles son las tareas que se realizan?

De las conversaciones que tuvimos con el Santo Padre surgieron los cinco grupos que componen esta comisión. El primer grupo, que coordino yo personalmente, se dedica a escuchar las necesidades de las Iglesias locales, trabajando en cooperación con *Cáritas internationalis*, una estructura que nos permite gestionar las peticiones de ayuda y las donaciones para hacer frente a esta emergencia inusual en la que estamos. Las emergencias siempre han sucedido de manera local, en una nación, en una región, en una ciudad. Una inundación, un terremoto, una hambruna, han sido siempre emergencias localizadas en un territorio, en una provincia o ciudad. En este momento estamos ante una emergencia global, enorme, donde es imposible responder a todas las necesidades. El Santo Padre nos ha dicho muy claramente que no está en nuestras manos resolver el problema. Podemos hacer signos, echar una mano allí donde nos lo pidan, escuchar y apoyar a las Iglesias locales, que son las verdaderas protagonistas. En este sentido, todas las semanas tenemos una o dos videoconferencias con las Iglesias de los diversos continentes. Hablamos con los responsables de la Pastoral de la Salud, con los capellanes de hospitales, con los de las cárceles. Lo que hacemos es escuchar a estas

personas, con la conciencia de que todo nos supera en esta emergencia.

El segundo grupo es de reflexión y de análisis. El Papa nos ha pedido comenzar a pensar en el futuro, en qué es lo que va a pasar, a hacer propuestas, a dar respuestas inmediatas de caridad, pero también a dar respuestas a nivel estructural, económico, reflexionando sobre las causas y los efectos de esta pandemia, en particular en los ámbitos del medio ambiente, la economía, el trabajo, la salud, la política, la comunicación y la seguridad. El tercer grupo es de comunicación y opera junto con el Dicasterio de la Comunicación, para comunicar el trabajo de la comisión. El cuarto grupo se encarga de la relación con los Estados y con los organismos internacionales, comunicándoles los frutos de la investigación, el diálogo y las reflexiones emanadas. Y el quinto grupo es responsable del financiamiento para sostener el apoyo de la comisión a las Iglesias locales y a las organizaciones católicas, así como sus actividades de investigación, análisis y comunicación. Todos los días estamos trabajando con reuniones, reflexiones, estudios de posibilidades. No podemos decir que vamos a solucionar todos los problemas, pero escuchamos a las Iglesias, les enviamos nuestras reflexiones y les pedimos que nos manden las suyas.

¿Se puede decir que nuestra época va a quedar marcada por el Covid-19?

Los cristianos pensamos que Dios se manifiesta en la historia, en Jesús de Nazaret y en la vida de cada hombre; cuando lo vemos todo con los ojos de la fe en Jesucristo resucitado. Nos damos cuenta de que lo que está pasando no es un castigo de Dios, sino una palabra de conversión para que el hombre se vuelva a Él. Porque el hombre, hasta que no se encuentra con Dios, no reposa. Dios es un Padre bueno que nos quiere, nos llama constantemente a Él. Nos invita a vivir de tal manera que este momento sea de gracia, sea un tiempo que se nos concede para acercarnos más al Señor, para que esta sea una sociedad más justa,

La comisión vaticana para el Covid-19 se ha creado por expreso deseo del papa Francisco.



«Nuestro bautismo nos impulsa a sembrar la caridad en cualquier situación que vivamos, aunque sea la más extrema»

donde la caridad y la solidaridad reinen, donde las personas más pobres y vulnerables tengan el espacio que deben tener.

¿Cree que esto lleva a un replanteamiento del modelo de desarrollo, a una nueva economía, a una reestructuración de la sociedad?

Sin caer en un optimismo ingenuo, creo que podemos mirar el futuro con esperanza. Sin lugar a dudas, este es un momento de dificultad que va a hacer replantearse muchas cosas, especialmente el cuidado de las personas más frágiles. Los Estados modernos parecían tener lo necesario para atender a las personas más vulnerables, y ahora se ha visto que en muchos casos no ha sido así. Todavía no sabemos lo que va a



«Es un momento privilegiado para tener una relación con Dios más íntima y menos superficial»

pasar ni cómo va a ser la sociedad futura. Todos esperamos que esto que estamos viviendo genere una reflexión que nos lleve a ver nuestra propia fragilidad y a reconocernos como una única familia humana, y desde ahí apoyarnos más en el Señor.

En momentos como el presente se verifica que el hombre es capaz de hacer el bien, incluso heroicamente; pero, desafortunadamente, al mismo tiempo se saca provecho de estos momentos para el propio interés personal. Hay muchas cosas positivas que están sucediendo, por ejemplo, hay muchas conversiones y testimonios de sacrificio personal. Estamos en contacto constante con las Iglesias locales de todo el mundo y estamos escuchando testimonios impresionantes de abnegación, de trabajo, de muchas personas que están viviendo, dentro del dolor, momentos maravillosos, llenos de vida, de esperanza y de alegría, a pesar del dolor y el luto. En esto, como Iglesia, estamos llamados a sembrar el bien y la esperanza. Nuestro bautismo nos impulsa a sembrar la caridad en cualquier situación que vivamos, aunque sea la más extrema.

¿Tal vez lo que primero se necesita en momentos como este es escuchar y reflexionar, buscar la luz para poder caminar?

Nuestra misión es doble, pero en el fondo es la misma. Por una parte, estamos llamados a ayudar y a manifestar el amor de Dios con la caridad, como lo están haciendo las Iglesias locales, a través de nuestro amor al prójimo. La Iglesia siempre ha estado al lado de las personas más vulnerables, con tantos santos. Por otra parte, la Iglesia siempre ha tenido una palabra profética, no en el sentido de adivinar el futuro, sino de ser una palabra que da una luz sobre los acontecimientos. Ya el Papa, en las misas de las mañanas, en sus intervenciones, está dando muchas líneas para interpretar toda esta catástrofe. Se necesita también tiempo para reflexionar.

¿Usted cómo ve la situación que estamos viviendo a la luz de la Biblia?

A mí me ha ayudado mucho leer el relato de los discípulos de Emaús. Los discípulos de Emaús también han sufrido con un «coronavirus» in-

esperado. Los discípulos seguían a Jesucristo llenos de amor, llenos de maravilla por sus obras y sus palabras; creían en Él como Hijo de Dios, y de repente lo ven clavado en una cruz. Es una situación enorme la que han vivido. No estaba en sus planes, no podían esperarse que el Mesías acabara así, como acabó Jesús. Se van tristes, cabizbajos y, por el camino, Jesús se acerca a ellos. Entonces comienzan a contar a este extranjero la historia desde su punto de vista, su historia triste, triste... Y Jesús... ¡les cuenta otra historia! Les cuenta la misma historia, pero de otra manera. ¿Y cómo les convence? Empieza por la Escritura: ¡necios, necios y lentos para comprender todo lo que había dicho Moisés y los profetas! Es un poco la experiencia que cada uno de nosotros debemos tener: pasar de nuestra tristeza, de la dificultad, de la soledad, del estar en casa, de la falta de la relación con los demás, de la falta del cariño, de la caricia... a Jesús, que te lo cuenta todo de otra manera.

Es un momento privilegiado para tener una relación con Dios más íntima y menos superficial, para volver a rezar el Rosario en familia, para abrir la Escritura. Si no podemos ir a la iglesia, siempre podemos rezar en casa, asistir a la misa del Papa en televisión y hacer la comunión espiritual. Tras hablarles a los discípulos de Emaús de la Palabra, Jesús da otro salto, que es la Eucaristía, les parte el pan. Allí le reconocen, cuando parte el pan. Les digo a mis amigos que tengo un deseo enorme de celebrar una bellísima Eucaristía en la parroquia, con la gente, con la comunidad cristiana. Tengo más ganas de la Eucaristía. Es la nostalgia de la Eucaristía con los hermanos en la fe. Quizás íbamos a misa un poco superficialmente, nuestra vida iba por un lado y nuestra fe por otro. A mí esa figura de los discípulos de Emaús con coronavirus me ha ayudado mucho.

Esperamos con mucha ilusión los frutos de su trabajo y de su reflexión, que seguramente saldrán en forma de documentos.

Sí, esperemos que sea pronto. Les pido que recen por nosotros y por nuestro trabajo.

SABER ESCUCHAR

La estatua con pies de barro

JOAN GUITERAS I VILANOVA

Canónigo emérito del Capítulo Catedral de Barcelona / secretaria@catedralbcn.org



Quien visita las ruinas de un gran imperio histórico queda admirado. Y, a la vez, decepcionado, se percata de la fuerza del agua torrencial que la historia tiene en los diferentes tiempos. Impresiona, por ejemplo, una visita a Petra, reino de los nabateos.

La Biblia explica, también, la historia de los judíos en su exilio en Babilonia. El libro de Daniel tuvo su vigencia en tiempos del rey Antíoco Epífanes. Los israelitas eran perseguidos y la obra literaria pretende, en nombre de Dios, consolar a aquellos que sufrían persecución.

El autor, pues, escribe para consolar a los deportados de Jerusalén, entre los que figuraban tres jóvenes dotados de un gran sentido del judaísmo y del celo por Dios. El rey Nabucodonosor tiene un sueño que ningún astrólogo sabe explicar. Recu-

ren a Daniel, uno de los tres jóvenes hebreos, para descifrar la visión real. Daniel, uno de los deportados, fue quien, en nombre de Dios que todo lo conoce, lo interpreta como el futuro final del reinado de Nabucodonosor.

El rey tuvo este sueño: vio una magnífica y brillante estatua; con la cabeza de oro fino, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de cobre, las piernas de hierro y los pies en parte de hierro y en parte de barro. Se desprendió una piedra que chocó con los pies de la estatua

y la rompió. La estatua, interpretó Daniel, significaba el poder de Dios sobre los hombres. Dios ha concedido el imperio, el poder, la fuerza y la gloria. Una serie de imperios, significados con los elementos de la estatua, anuncian un nuevo reino sustitutivo del de Nabucodonosor.

Eso abre la perspectiva de la historia: los reinos de la tierra pasan. Los perseguidos deben confiar en el reino de Dios que durará siempre, que no es de este mundo, pero tiene una magnífica piedra -Jesucristo- que ningún poder derrumbará jamás. Nabucodonosor confiesa que Dios es Dios de los dioses y Señor de los reyes.

Tal y como dice Verdaguer: «*Les coronas i solis rodolen per la pols com d'un arbre les fulles. On deixàreu, gegants, les despulles? Babilònia tes torres on són?*»

Los perseguidos deben confiar en el reino de Dios que durará siempre porque no es de este mundo

P-J YNARAJA

Sacerdote del Montanyà
ynaraja@gmail.com

Acostumbramos a oír, decir o leer que cierta realidad minúscula de un villorrio es un hecho histórico y, tal calificativo, deja satisfechos a quienes han tenido parte en ello. Todo acontecimiento enmarcado en el espacio tiempo lo es y muchos caen en el olvido.

Pero hay sucesos que, sin duda, tienen importancia histórica y dejan huella de ello. Sin duda, nuestra triste actual realidad lo es. Tiene importancia e inducirá a consecuencias imprevisibles. No me refiero a la muerte de tantas personas que pienso con respeto y rezo por ellas con devoción. Me permito aludir a otro asunto. Vuelvo al de la retransmisión de la misa por televisión y al interés que en ello se ha puesto de moda. Tanta importancia ha tenido que el mismo cardenal Dolan seña-

A PROPÓSITO DE...

Hecho histórico

laba en su homilía que el presidente Trump estaba siguiendo por televisión aquella celebración (*sic*).

Tantas emisiones y desde tantos lugares son singularidades de nuestro tiempo, pero pienso que no son sucesos de importancia histórica.

El P. Ignasi Fossas, prior de Montserrat y muy amigo, me escribe a propósito de lo que dije. Traduzco y escojo algunos párrafos: «Es interesante la reflexión que propones sobre el ambón. Seguramente no se precisan los permisos previstos para altar y sagrario. Pero hay que distinguir entre un atril como apoyo o exposición de la Biblia y un ambón. El ambón es un espacio. En el Bendicional se señala el rito de la bendición del ambón.... Para la Eucaristía se precisa un ministro ordenado para celebrarla... para la celebración

litúrgica de la Palabra debe haber un ministro ordenado (diácono como mínimo para el evangelio, un laico instituido para las otras lecturas o el salmo responsorial).» Agradezco las precisiones de un monje y doctorado, otra cosa es que se cumplan. En mis tiempos se me otorgó la orden del lectorado, no recuerdo que la ejerciese.

Continuaré, pero ya adelanto lo que dice el obispo Caraveli: «Hay otro alimento y medicina espiritual que es la Palabra de Dios. Es importante alimentarnos con el pan de la Palabra.»

Hay otro alimento y medicina espiritual que es la Palabra de Dios

Vida eclesial

Esta semana presentamos un documento vaticano sobre desplazados internos, la Iglesia catalana prepara una desescalada gradual, hablamos de la versión digital de Catalunya Cristiana, Bernat Sellarès escribe sobre una nueva economía y Manos Unidas pide solidaridad

La pandemia ha empeorado la situación de más de 50 millones de personas

El Vaticano presenta un documento sobre desplazados internos

El Vaticano ha hecho público un nuevo documento sobre desplazados internos (disponible en <https://migrants-refugees.va/>), con pautas pastorales aprobadas por el papa Francisco, en el que denuncia la situación de «invisibilidad» de unos 50 millones de personas en esta situación.

Este documento de la sección Migrantes y refugiados del Dicasterio para el Servicio Integral de Desarrollo Humano fue presentado en una rueda de prensa por el subsecretario de este departamento, el cardenal Michael Czerny.

El purpurado destacó que la pandemia del Covid-19 ha agravado la situación de los desplazados internos, lo que se suma a los problemas existentes. También expresó su deseo de que los ataques de naturaleza xenófoba terminen por la conciencia de que los migrantes son esenciales en el trabajo en el área de la salud, la agricultura o las actividades comerciales.

Las directrices ahora publicadas por el Vaticano tienen como objetivo reconocer a las poblaciones que están «obligadas» a abandonar su hogar y buscar refugio dentro de su propio territorio nacional.

El cardenal Michael Czerny solicitó que estas personas sean «apoyadas, promovidas y eventualmente reintegradas, para que puedan desempeñar un papel constructivo en su país, incluso si causas muy fuertes, tanto naturales como humanas injustas, los obligaron a abandonar su hogar para refugiar-



se en otro lugar, dentro de su propio país».

Por su parte, el padre Fabio Baggio, también subsecretario de la sección Migrantes y refugiados, explicó que las pautas pastorales se organizan en torno a los cuatro verbos con los que el Papa ha presentado la acción de la Iglesia católica en el campo de la migración: acoger, proteger, promover e integrar.

El P. Baggio destacó la «invisibilidad» de los desplazados internos, que a menudo carecen de «reconocimiento formal» de su situación y no tienen instrumentos internacionales que los defiendan.

La conferencia de prensa contó con el testimonio de Amaya Valcárcel, del Servicio Jesuita a Refugiados, que habló de las «limitaciones» que las organizaciones experimentan en el acceso a las poblaciones desplazadas dentro de su propio país, «debido a conflictos o la falta de reconocimiento de sus derechos y necesidades».

Valcárcel se refirió, en particular, a la situación en Siria, Colombia, Irak, Burundi, Sudán del Sur, Afganistán o Myanmar, con personas desplazadas en «una situación crónica de vulnerabilidad».



El Servicio Jesuita a Refugiados acompaña a los desplazados desde hace 40 años.

Las directrices publicadas por el Vaticano tienen como objetivo reconocer a las poblaciones que están «obligadas» a abandonar su hogar

«El Vídeo del Papa»

Por otro lado, en su edición de mayo *El Vídeo del Papa* recoge la intención del Pontífice de rezar especialmente por los diáconos, a quienes considera «los guardianes del servicio en la Iglesia».

En su mensaje, Francisco recuerda que «los diáconos no son sacerdotes de segunda categoría», sino que «forman parte del clero y viven su vocación en familia y con la familia».

En palabras del Pontífice, «están dedicados al servicio de los pobres que llevan en sí mismos el rostro de Cristo sufriente». Por ello, invita a rezar para que todos los diáconos, «fieles al servicio de la Palabra y de los pobres, sean signo vivificante para la Iglesia».

Y también en este mes de mayo el Papa ha iniciado un nuevo ciclo de catequesis en la audiencia general, dedicado a la oración, «alimento de la fe y su expresión».

Especialmente, Francisco ha señalado que en momentos difíciles debido a la pandemia del coronavirus, debemos redescubrir la necesidad de la oración en nuestras vidas, que abramos las puertas de nuestros corazones al amor de Dios, que sabrá escucharnos.

IGLESIA EN SALIDA

La abuela del Papa

Los padres del papa Jorge Bergoglio dieron a sus hijos una base cristiana muy sólida. Sin embargo, cuando el Papa habla de su abuela lo hace en términos muy evocadores y elogiosos. Ella influyó bastante en la vida espiritual de sus nietos. La abuela Rosa a menudo los cogía y les contaba historias de santos. El belén y las funciones litúrgicas de Semana Santa eran una de las grandes ocasiones para ella para inculcar los valores cristianos en sus nietos. Bergoglio cuenta que cuando iban a la procesión del Viernes Santo les decía: «¿Veis? Ahora Jesús está muerto pero el domingo resucitará.» Cuando se trató de la vocación al sacerdocio de Jorge, sus padres no lo acababan de aceptar, pero la abuela Rosa continuamente le animaba, sobre todo en sus años de seminario, a que prosiguiera fielmente por este camino. Eso sí, le decía que si por alguna razón que fuera lo quería dejar, las puertas de su casa siempre estarían abiertas para acogerle. Naturalmente los padres son quienes más pueden influir en la formación de sus hijos, pero los abuelos no deben renunciar a su labor formadora que es muy importante y, quién sabe, quizás pueden tener una parte muy importante e incluso decisiva a la hora de que sus nietos se animen por la preciosa vocación a la vida religiosa y al sacerdocio. ¡Vamos, abuelos, animaos!

JOSEP M. MASSANA

Barcelona, Sant Feliu, Terrassa, Solsona, Vic y Girona no han entrado este 11 de mayo en la fase 1

El culto público empieza parcialmente en Tarragona, Tortosa, Urgell y Lleida

IGNASI MIRANDA
Redacción

Se ha empezado de nuevo a celebrar culto público, desde el lunes 11 de mayo, en los templos católicos situados en las zonas sanitarias de El Camp de Tarragona-Terres de l'Ebre y de L'Alt Pirineu-Aran. Ha sido el inicio de la fase 1 de regreso progresivo a la normalidad. Las diócesis de Barcelona, Sant Feliu de Llobregat y Terrassa han tenido que esperar, como Girona, Vic y Solsona. Igualmente han quedado fuera una parte importante de Lleida y algunas zonas de Urgell. La archidiócesis de Tarragona sí que ha podido entrar en la fase 1, pero tampoco en su totalidad, ya que 31 de las 200 parroquias siguen igualmente en la fase 0. La única diócesis que ha entrado totalmente en esta etapa es Tortosa, incluida también la zona de la provincia de Castellón. En todo caso, para resolver dudas sobre la posibilidad de participar físicamente en la Eucaristía en la propia zona, sobre todo dentro de las diócesis de Tarragona, Lleida y Urgell, se puede consultar en el obispado o arzobispado correspondiente. La fase 1 de desescalada incluye el culto público siempre que ocupe un máximo de un tercio del aforo de las iglesias, se mantenga la separación y se sigan todas las precauciones higiénicas, entre otras medidas.

En Tarragona, después de las orientaciones para la reanudación progresiva del culto firmadas por el arzobispo Joan Planellas el 5 de mayo, han entrado en la fase 1 un total de 169 parroquias, de las 200 que hay en la archidiócesis, lo cual supone la participación de los fieles en las condiciones establecidas. Inicialmente seguían durante la semana del 11 de mayo en la fase 0 las 31 parroquias restantes, de las cuales 23 son del arciprestazgo de Urgell-Garrigues (geográficamente de la provincia de Lleida) y 7 de la comarca de la Conca de Barberà,

La fase 1 de desescalada incluye el culto público siempre que ocupe un máximo de un tercio del aforo de las iglesias, se mantenga la separación y se sigan todas las precauciones higiénicas



dentro de la región sanitaria Cataluña Central. También continúa en la fase 0 la parroquia de Cunit, que pertenece al ámbito sanitario de El Garraf y L'Alt Penedès.

En cuanto a otras diócesis, destaca igualmente la complejidad de Urgell, donde buena parte del territorio está integrado en la zona sanitaria Alt Pirineu-Aran, pero las áreas de El Ripollès, el Pla d'Urgell, La Noguera y alguna otra más lejana de la zona pirenaica han quedado igualmente fuera de la etapa inicial de desescalada. En Lleida, con la mayoría del territorio aún en la fase 0, tiene varias parroquias de pueblos de la parte norte que sí han entrado.

Además, la diócesis de Girona, que ha quedado íntegramente fuera de esta primera etapa, incluso ya había establecido antes de que no acogería culto público a sus iglesias hasta el fin de semana de Pentecostés, días 30 y 31 de mayo, en



La parroquia de San Jaime de Riudoms, durante la primera misa con culto público el lunes 11 de mayo.

Los obispos de Cataluña, en la reunión telemática que tuvieron el 5 de mayo, ya habían puesto en común esta vuelta a la normalidad

este caso también por otras razones relacionadas con el alto porcentaje de clero mayor y la falta de capacidad de redistribuir sacerdotes y de atender todas las necesidades sacramentales, litúrgicas y sociales en las condiciones más restrictivas. Y además de la Provincia eclesiástica de Barcelona en su totalidad, donde el área metropolitana está teniendo especiales dificultades para controlar la pandemia del coronavirus, no han entrado tampoco este 11 de mayo en la fase I las diócesis de Vic y Solsona.

A partir de las orientaciones que la Conferencia Episcopal Española hizo públicas el 29 de abril, cada pastor diocesano tiene la potestad eclesiástica de concretar y adaptar, si es necesario, estos principios para convertirlos en normas. La línea, sin embargo, es similar en todas las iglesias locales, con las máximas precauciones, la comunión preferentemente en la mano, la presencia de colabora-

dores en las puertas para que queden abiertas y se pueda determinar el máximo permitido de un tercio, la ausencia de palabra en voz alta cuando se administra el sacramento y, por supuesto, la separación de al menos un metro y medio.

Coordinación desde la Tarraconense

Los obispos de Cataluña, en la reunión telemática (número 235) que tuvieron el 5 de mayo, ya habían puesto en común esta vuelta a la normalidad, antes de saber qué diócesis entraban inicialmente en la fase I. Los pastores de la Tarraconense, además de asumir las disposiciones generales del episcopado español, trataron temas logísticos y económicos de futuro, con la idea de encontrar un apoyo sinodal entre todas las diócesis con sede en Cataluña. Además, aseguran que todos ellos han hecho su propia regulación, siempre con «prudencia pastoral y en diálogo con los interesados y las familias». Finalmente, en esta reunión, los prelados destacaron «el trabajo que las Cáritas diocesanas llevan a cabo estos días, así como todos los servicios caritativos de las parroquias y centros de atención a los necesitados». También abordaron «cuestiones relativas al sostenimiento económico de las parroquias durante este período de confinamiento y también de cara al futuro inmediato».

Y en una entrevista en Ràdio Estel el miércoles 6 de mayo, el vicario judicial del arzobispado de Barcelona, Santiago Bueno, recordó que «las precauciones en la vuelta a los templos no afectarán a la liturgia». Animó a «tener en cuenta la manera de salir del templo, que hay que hacer de manera escalonada y guardando la distancia social establecida». También invitó a todos a «cumplir con las restricciones de aforo y ser puntuales, para no quedar fuera de la asamblea».

Como balance de lo que la Iglesia ha vivido hasta ahora, el también canónigo recordó que «las iglesias han estado prudentemente abiertas para quien ha deseado entrar a rezar». También aclaró que, «si se han suspendido las liturgias públicas, se ha hecho pensando precisamente en la salud de los fieles».

El semanario impulsa la versión digital para llegar a todos los hogares

«Catalunya Cristiana» en tiempos de Covid-19

MACIÀ GRAU
Redacción

Uno de los pocos aspectos positivos que ha supuesto la llegada del Covid-19 a nuestras vidas es la rápida capacidad de adaptación que han mostrado varios sectores de la sociedad para reducir el impacto de la pandemia para ayudar a las personas a vivir el confinamiento de la mejor manera posible, siempre dentro de la excepcionalidad. Las clases en línea que han desarrollado muchos profesores, la implementación del teletrabajo o las misas en *streaming* que han mantenido a los fieles cerca de las parroquias son un gran ejemplo de ello.

En el caso de la revista *Catalunya Cristiana*, la dificultad llegó en el momento en el que Correos detuvo el envío de revistas y se cerraron buen parte de las parroquias a causa del estado de alarma, un hecho que la obligó a tomar una decisión única en sus más de 40 años de historia: detener la impresión del semanario hasta que la situación volviera a la normalidad.

Acceso libre a los contenidos durante el confinamiento

Aunque se haya dejado de imprimir la revista temporalmente, durante el confinamiento el equipo de redacción de *Catalunya Cristiana* ha seguido trabajando para continuar con su labor de evangelización y para ofrecer a los lectores toda la información sobre la Iglesia y las iniciativas culturales y solidarias que se han impulsado durante estos meses. No obstante, ante la imposibilidad de enviar los ejem-

Desde el inicio del estado de alarma todos los lectores han podido acceder gratuitamente a la versión digital de «Catalunya Cristiana»



plares físicamente a las parroquias y a los subscriptores, la dirección del semanario tomó la decisión de ofrecer el contenido íntegro de la revista de forma gratuita a través de la página web (www.catalunya-cristiana.cat). Gracias a esta iniciativa, desde el inicio del estado de alarma todos los lectores han podido acceder gratuitamente a la versión digital de *Catalunya Cristiana*, una situación que ha propiciado el crecimiento de la comunidad en internet. Este aumento de los lectores de la versión digital ha quedado de manifiesto en la cantidad de visitas a la página web, que se han multiplicado en los últimos meses: el número de solicitudes para acceder a sus contenidos ha pasado de 2.397 en enero a 3.835 en abril.

Las redes sociales, esenciales

Además de ofrecer todos los contenidos de manera gratuita, uno de los factores que más ha favorecido el crecimiento de la comunidad digital del semanario ha sido



una reflexión sobre los aspectos positivos de la pandemia (n. 2.118), las claves de un sistema económico frágil y deformado por el dinero (n. 2.119) y un análisis del impacto del Covid-19 en los países más pobres (n. 2.120). Todas estas cuestiones, junto con los artículos de opinión de los colaboradores, han formado el grueso de los contenidos durante el confinamiento.

Por otro lado, para completar los artículos de fondo, el semanario ha utilizado la página web y las redes sociales para seguir al día la actualidad tanto religiosa como cultural y especialmente solidaria, que ha tomado una importancia todavía más relevante en los últimos meses. Iniciativas de entidades como Cáritas, Sant'Egidio, Manos Unidas o el Hospital de Campaña Santa Ana, entre otros, han encontrado en las redes sociales de *Catalunya Cristiana* un importante altavoz para llamar a la solidaridad ciudadana.

A la espera de que la situación vuelva a la normalidad y de que el semanario se vuelva a imprimir tan pronto como sea posible, desde el equipo de redacción aprovechamos para agradecer el apoyo de todos los lectores que cada día hacéis posible que la comunidad de *Catalunya Cristiana* siga creciendo.

el seguimiento que ha hecho de toda la actualidad de la Iglesia catalana, gracias a la colaboración con todas las diócesis catalanas. Para hacerlo de la forma más inmediata posible, y teniendo presente que la periodicidad de la revista es semanal, durante el confinamiento han tomado un papel más relevante las redes sociales donde *Catalunya Cristiana* está presente, como son Twitter, Facebook e Instagram.

En Twitter, donde hace pocos meses el semanario alcanzó la cifra de los 5.000 seguidores, diariamente se destacan algunos fragmentos de las entrevistas y artículos de los números de cada semana que, desde la llegada del Covid-19, se han centrado en ayudar a los lectores a vivir la fe durante los momentos de confinamiento (n. 2.116), una aproximación sobre los autores que han sido inspirados por la fe (n. 2.117),

Durante el confinamiento, todos los números de *Catalunya Cristiana* se pueden consultar gratuitamente en su web.



CatalunyaCristiana

@catcrist

Setmanari d'informació i de cultura religiosa, amb l'Evangeli al punt de mira. També a [facebook.com/catalunyacrist...](https://www.facebook.com/catalunyacristiana) i a les ones @radioestel

[Tradueix la biografia](#)

📍 Barcelona 🌐 [catalunyacristiana.com](https://www.catalunyacristiana.com)

📅 Data en què s'hi va unir: març de 2010

3.369 seguint 5.143 seguidors

El perfil de Twitter de Catalunya Cristiana llegó a los 5.000 seguidores recientemente.

La Cuaresma de la pandemia y la Pascua de la economía

«No temáis. Id a decir a mis hermanos que vayan a Galilea y que allí me verán.» Mateo 28,10

Este mes de mayo se cumple un año desde que el papa Francisco envió una carta dirigida a jóvenes economistas y emprendedores convocándolos en Asís para «hacer un “pacto” para cambiar la economía actual». Curiosamente, se quería que este evento internacional llamado *The Economy of Francesco* promoviera una reflexión reposada en torno a la economía para favorecer un buen discernimiento. Poco podíamos pensar que esta ralentización que buscábamos nos pudiera venir impuesta debido a una pandemia y que acabara convirtiéndose en una parada casi general de la economía.

Tomando como modelo el mundo animal, podría decirse que la economía ha hibernado y, al hacerlo, se ha puesto más que nunca de manifiesto que el trabajo de las personas es y da vida. Es muy normal, pues, que nos podamos inquietar al preguntarnos qué ocurrirá económicamente después de este parón. Pues bien, la respuesta a esta pregunta tendrá mucho que ver en cómo actuemos económicamente en relación a dos realidades que ya conocíamos: por un lado, la de aquellos que *tienen* (los que han podido acumular reservas para poderse mantener económicamente durante la inactividad) y, por otro, la de aquellos que *no tienen* (los que no han podido acumular antes de hibernar, que decimos que «viven al día», o sencillamente ya no contaban con lo esencial antes de que se extendiera la epidemia).

BERNAT SELLARÈS

Profesor de Historia del Pensamiento Económico en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Organizador y participante de la sección Negocios y Paz en *Economy of Francesco*



Para los que *no tienen* es absolutamente necesario que «paremos el golpe», que continuemos sosteniendo económicamente empresas, autónomos, trabajadores, personas; que pongamos en marcha mecanismos como la renta vital garantizada como ya se está planteando. No solo desde el evidente punto de vista humano y de justicia social, sino también desde el interés económico general, ya que prestaciones como esta son, en última instancia, estímulos a la demanda. En este sentido, en quien me gustaría centrarme en esta ocasión es en aquellos que *tienen*, ya que son (somos) los que han de «dar el empujón». Que la economía rebrote y florezca de nuevo después de la cuaresma hibernal de la pandemia dependerá en gran medida del espíritu con el que actuemos económicamente empresas, estados, consumidores, en definitiva, las personas. Por lo tanto, es importante que dejemos de lanzar mensajes alarmistas ya que el miedo o la precaución excesivas pueden generar contracciones económi-



Agustí Codinach

Debemos dejarnos invadir por la confianza que nos empuja hacia el encuentro del otro generando reciprocidad económica

El mal común de la pandemia que padecemos nos está revelando los brotes verdes de una economía diferente

Que la economía florezca tras la cuarentena hiberna de la pandemia dependerá de cómo actuemos económicamente empresas, estados, consumidores

El confinamiento nos ha hecho redescubrir el mercado como un lugar de intercambio de *mi* tiempo de trabajo por *tu* tiempo de trabajo

cas producidas únicamente por la desconfianza.

Pero aquí el confinamiento ha jugado a favor nuestro. Nos ha hecho redescubrir el mercado como un lugar de intercambio de *mi* tiempo de trabajo por *tu* tiempo de trabajo —un lugar de ayuda mutua, como decía Genovesi— antes que un lugar donde cada uno busca satisfacer su propio interés —como defendía Smith. En esta línea será importante mantener este espíritu de donación y servicio que nos lleve a trabajar por los demás, a encargar la cena a domicilio en aquel restaurante al que nos gustaba ir; no posponer las inversiones que creemos necesarias para el buen desarrollo de la empresa o no vender las acciones que teníamos solo porque ahora su precio sea más bajo.

Hemos de intentar contener el miedo, el que nos lleva a acaparar y a encerrarnos, y dejarnos invadir por la confianza que nos empuja hacia el encuentro del otro generando reciprocidad económica. Como leíamos en la Vigilia Pascual, tenemos que ir a Galilea, un cruce de caminos como

nos recordaba el P. Abad de Montserrat en su homilía, un lugar de encuentro de pueblos diferentes. De hecho, son muchas las ciudades que han nacido en un cruce de caminos. Es el ejemplo de Igualada, una de las primeras en paralizarse debido al confinamiento, donde el cruce de personas en el punto de paso menos profundo del río (*gualada*) favoreció el intercambio, floreciendo así el comercio y emergiendo una nueva ciudad.

El mal común de la pandemia que padecemos nos está revelando los brotes verdes de una economía diferente, más orientada a las personas y su salud, más sensible a la belleza de la creación y su preservación. Este mal común nos ha hecho ver con más claridad qué es el bien común. El próximo mes de noviembre es la nueva fecha del encuentro del Papa con los jóvenes de la *Economy of Francesco*, un cruce de caminos de jóvenes economistas y emprendedores de donde broten nuevas realidades que nos sigan acercando a la Pascua de una nueva economía.

Madrid



Asia es uno de los lugares con más necesidad. / *Manos Unidas*

La entidad responde a las peticiones de ayuda desde Asia, África y América

Manos Unidas lanza una campaña de emergencia por el Covid-19

REDACCIÓN
Madrid

CLARA PARDO

«Es una crisis global que no entiende de fronteras ni de riquezas; la vulnerabilidad de unos es la vulnerabilidad de todos»

Con motivo de la crisis del coronavirus, Manos Unidas ha abierto una cuenta de emergencia para responder a las peticiones de ayuda que está recibiendo desde la mayoría de los casi 60 países en los que trabaja. La ONG de la Iglesia ya ha destinado más de 700.000 euros de sus fondos a proyectos para reducir las consecuencias que la pandemia de coronavirus está teniendo entre los más desfavorecidos.

«Manos Unidas, que hace más de 60 años que lucha contra el hambre y la pobreza en el mundo, trabaja para dar respuesta a una emergencia que está haciendo que las cifras del hambre y la malnutrición se incrementen de manera alarmante», asegura Clara Pardo, presidenta de Manos Unidas.

«Para evitar este drama, se

necesita una respuesta a gran escala, en la que se impliquen los Estados de forma generosa y contundente. Porque, si algo hemos aprendido en esta crisis, es que es una crisis global que no entiende de fronteras ni de riquezas y que la vulnerabilidad de unos es la vulnerabilidad de todos», añade.

Para la presidenta de Manos Unidas, «dar una respuesta eficaz y efectiva a esta crisis es una cuestión de justicia. Estamos hablando de personas que viven en unas condiciones en las que ningún ser humano debería vivir».

Por eso, Clara Pardo apela a la generosidad: «Pedimos que esta solidaridad se hagan extensible más allá de nuestras fronteras. Solo así podremos vencer esta pandemia.» En estas primeras semanas, Manos Unidas ha aprobado ya 29 proyectos de emergencia, que han beneficiado a cerca de 350.000 personas y que se han destinado a atender necesidades urgentes en el ámbito sanitario, de prevención, de asistencia en derechos y de alimentación e higiene en países de América, Asia y África.

Sobre todo en África, la organización está haciendo un esfuerzo para dotar de materiales a los hospitales en países en los que los sistemas de salud son más que precarios. «La debilidad de los sistemas sanitarios es otra de las vulnerabilidades a las que intentamos hacer frente. Si el coronavirus está teniendo estas consecuencias en países como el nuestro, no quiero imaginar lo que puede suponer en los países en los que las camas de UCI se cuentan con los dedos de la mano y los respiradores están solo al alcance de los más ricos, que se pueden permitir comprarlos», explica Clara Pardo. «Además, la mayor parte de las personas para las que trabajamos ni siquiera tendrán la posibilidad de recibir asistencia, porque no pueden pagarla», lamenta.

Manos Unidas es consciente de que esta crisis supondrá una verdadera catástrofe en los lugares donde trabaja. Para colaborar: ES42 0049 6791 7420 1600 0102, teléfono: 900 811 888.

SIGNOS DE HOY

Pandemia: ¿confiar en la ciencia?

Laura Rosel, excelente periodista de Catalunya Ràdio, me entrevistó a inicios de abril en su programa *Catalunya nit*. Abrió el diálogo con una intervención centrada en el debate entre ciencia y dogma, entre fe y razón. Considero que este debate está hoy desfasado y que existe compatibilidad entre fe y razón, en la línea del discurso de Benedicto XVI en la Universidad de Ratisbona. Luego entramos en la importancia de la ciencia, que se valora más cuando se vive una situación como la actual de confinamiento y pandemia. Ciencia y fe son dos aproximaciones distintas, a menudo complementarias, a una misma realidad. La mentalidad predominante haría pensar que la mayoría de la gente confía en la ciencia, incluso en detrimento de la espiritualidad. No estoy tan seguro de que sea así. Ahora, porque está en juego la vida

de manera inmediata y amenazante. Pero ¿cuánta gente hace caso de los dictados de la ciencia en el campo ecológico? No es lo mismo que yo individualmente esté en peligro a que lo esté la humanidad, de la que soy miembro. En el primer caso, me preocupo. En el segundo, todo parece más lejano y vaporoso. Cuando la ciencia pone en cuestión mis gustos, deseos, aficiones..., como le ocurre a un fumador empedernido que en cada cajetilla lee que el tabaco mata, no siempre se está dispuesto a pagar el precio y a confiar en ella.

La ciencia tiene una palabra fun-

La confianza en la ciencia hay que compaginarla con el espíritu crítico

LLUÍS SERRA LLANSANA
llserrall@gmail.com



damental e insustituible que decir sobre el Covid-19 y sobre las vacunas que puedan neutralizar sus efectos devastadores. Todos estamos a la espera. Mientras, cabe también una pregunta que aún no ha tenido respuesta satisfactoria: ¿Cuál es el origen de este coronavirus? ¿Una mala praxis alimenticia o una creación de laboratorio, que se ha descontrolado? Cuando la OMS afirma, como ocurrió en este caso, que «no se tienen evidencias sobre un aspecto determinado», no descarta nada, ni en un sentido ni en otro. Quiere decir que es necesario comprobar los hechos. La confianza en la ciencia hay que compaginarla con el espíritu crítico. Sus datos pueden iluminarme a la hora de decidir, siempre que esté en mis manos, qué estilo de vida quiero vivir.

VICTÒRIA MOLINS, s.t.j.
viuimolins70@gmail.com



Y una muy clara es la de cuidarnos unos a otros y no vivir de espaldas a las necesidades. ¡Cuánta gente durante esta pandemia está ayudando a vecinos, familiares y amigos! ¡Cuánta gente ha encontrado en la vida familiar, y la proximidad de los hijos, una unión que hacía tiempo no sentía...!

Otra de las cosas que nos habrá enseñado el coronavirus es a estar más atentos y vigilantes a lo que pasa a nuestro alrededor. Más aún, teniendo en cuenta que la pobreza se incrementará frente a la crisis social y económica que comportará esta pandemia, como ya prevén nuestros políticos: aumento del paro, a causa de las pérdidas de las empresas, deudas acumuladas, desahucios... y, como siempre sucede, esto afectará a los más débiles.

Ya empezamos a ver algunos de

VENTANA A LA VIDA

¡Cuántas cosas nos dice el Covid-19!

sus efectos. Las largas colas en el Hospital de Campaña de Santa Ana y en otros lugares de ayuda, nos lo confirman.

Pero, como esta ventana a la vida tiene por finalidad narrar las aventuras y desventuras que vivo cada semana, pensaréis que, desde el confinamiento, no es fácil que sucedan cosas. Pues bien, curiosamente, esta vez sí se trata de lo que dice el título, porque esto que os explico a continuación lo viví precisamente desde una ventana de casa, la de la cocina.

Las tres hermanas que convivimos en el piso de El Raval estábamos comiendo y, como vivimos en un entresuelo, el balcón queda muy cerca de la calle. Sin embargo, jamás nos habían pedido limosna desde abajo. De pronto, un hombre que pasaba en plena lluvia y sin paraguas, desprovisto de mascarilla y guantes, y con

cara de angustia, levantó la cabeza, me vio a mí, que soy la que estoy más cerca de la ventana, y me gritó: «¿Puede ayudarme?»

Trastornada por su aspecto, lo comenté con mis hermanas y decidimos, primero, darle un paraguas, que cogió con mucha ilusión. Después le preguntamos qué necesitaba... ¡Quería comida! Y fue fácil dársela desde la ventana.

Es verdad que los vecinos o conocidos del barrio, si nos ven, nos saludan, pero es la primera vez que un mendigo nos pide limosna desde la ventana.

Mucha gente durante esta pandemia está ayudando a vecinos, familiares y amigos

Cien años del Papa que vino del frío

**Juan Pablo II fue uno de los pontífices más
influyentes de la Iglesia contemporánea**



El pequeño Karol Wojtyła con sus padres.

Este 2020 se celebran 100 años del nacimiento de san Juan Pablo II, uno de los Papas que con su personalidad más ha marcado la Iglesia contemporánea. Karol Józef Wojtyła (1920 – 2005) fue el primer Pontífice no italiano después de 455 años y el primero de habla eslava. Su pontificado, de más de 26 años, fue el tercero más largo de la historia después del de san Pedro y Pío IX, y afrontó cambios sustanciales en cuanto a política y sociedad a escala mundial, especialmente en Europa.

Habiendo vivido el comunismo en su Polonia natal, Juan Pablo II se opuso abiertamente al régimen soviético y apoyó a los movimientos opositores que querían llevar la democracia al este del telón de acero. Pero, a la vez, se mostró muy crítico con el capitalismo, porque consideraba que la sociedad occidental ponía los intereses de mercado por encima de la dignidad inalienable de cada persona humana. Promovió el ecumenismo con las demás Iglesias y también el diálogo interreligioso, y frente al avance acelerado de la secularización puso la Iglesia bajo el foco mediático y él mismo emprendió un centenar de viajes por todo el mundo para fortalecer la fe de los fieles.

Una época turbulenta

Cuando Karol Józef Wojtyła nació en Wadowice el 18 de mayo de 1920, hacía tan solo dos años que Polonia había conseguido la independencia a raíz de la Primera Guerra Mundial. El nuevo país y el pequeño Karol crecían simultáneamente. No tuvo una infancia y juventud nada fáciles: a los nueve años perdió a su madre, Emilia, y a los doce a su único hermano, Edmund. Su padre, Karol, moriría durante la Segunda Guerra Mundial cuando él era aún un joven de 21 años. El tiempo de la invasión nazi lo pasó trabajando en condiciones precarias en una cantera y en una fábrica para evitar la deportación a Alemania. Pese a todo, su carácter se mantuvo siempre jovial y esperanzado, y fue muy amante de varios deportes, como el montañismo y el esquí. Asimismo, tenía una sensibilidad especial por las artes, sobre todo por el teatro y la poesía: de joven ejerció de actor amateur y a lo largo de toda su vida, incluso como Papa, escribió numerosos poemas.

Al joven Karol Wojtyła la vocación sacerdotal se le despertó en plena guerra y ocupación nazi. En aquellas difíciles condiciones no tardó en asistir al Seminario de Cracovia, entonces clandestino, y fue ordenado presbítero



Juan Pablo II saludando a los fieles instantes después de ser elegido Papa el 16 de octubre de 1978.

una vez terminado el conflicto. Durante sus primeros años de sacerdote combinó la atención a varias parroquias con la pastoral de jóvenes y la profundización en los estudios filosóficos y teológicos. Por sus cualidades como pastor y teólogo en 1958 fue nombrado obispo auxiliar de Cracovia, arzobispo de la misma ciudad en 1964 y, finalmente, cardenal tres años después. Pudo asistir a las sesiones del Concilio Vaticano II y, de hecho, contribuyó bastante a la redacción de la constitución *Gaudium et spes*.

De Polonia al mundo

El 16 de octubre de 1978, durante el cónclave convocado después del breve pontificado de Juan Pablo I, Karol Wojtyła era elegido Obispo de Roma. Llegaba así a la Sede de Pedro un Papa procedente del este y desconocido para la inmensa mayoría de católicos del mundo. Ya como Juan Pablo II vio claro los numerosos desafíos a los que se enfrentaba la Iglesia a finales del siglo XX. Consciente de la creciente oleada secularizadora optó por relanzar el catolicismo para que hablara de tú a tú con el mundo contemporáneo. Así, organizó las Jornadas Mundiales de la Juventud, multiplicó sus viajes apostólicos por todo el mundo e hizo de la Iglesia católica una realidad

mediática, siempre presente en todos los medios de comunicación.

Su largo pontificado estuvo marcado por varios hitos. Mn. Armand Puig i Tàrrach, rector del Ateneo Universitario San Paciano, destaca que «Juan Pablo II fue el Papa del Vaticano II y del humanismo cristiano, un líder religioso de nivel mundial que, como Papa, llevó a la Iglesia católica al tercer milenio. Pero no solo los católicos, sino todos los cristianos estuvieron atentos a su acción. El año 2000 fue, para Juan Pablo II, un hito epocal. El paso de milenio era, para el Papa, una ocasión para que todos los cristianos descubrieran su vocación común que mana, en último término, de la última cena: “Que todos sean uno” (Juan 17,21) —en latín, *Ut unum sint*, nombre de la encíclica que preparaba el Gran Jubileo del año 2000. Esta vocación ecuménica, que bebe en el decreto *Unitatis redintegratio* del Vaticano II, se visibilizó en el Coliseo el 7 de mayo de ese año en la celebración-oración de los mártires cristianos del siglo XX (con los representantes de todas las Iglesias cristianas) y halló una memoria perenne en la basílica de San Bartolomé en la isla Tiberina, santuario de los nuevos mártires (entre ellos los de la guerra civil española). El segundo hito que quería mencionar es el Encuentro interreligioso del 27 de octubre de 1986, que Juan Pablo II convocó para orar por la paz.

Para el Papa, las religiones no eran sembradoras de violencia y conflicto sino, muy al contrario, portadoras de un compromiso común en favor de la paz y el diálogo y constructoras fraternas de un mundo justo y sin guerras. Este es el llamado “espíritu de Asís”, que todos los años prosigue la Oración por la Paz impulsada por la Comunidad de Sant’Egidio (en Barcelona, 2001 y 2020)».

Su legado en la Iglesia de hoy

Nuestra Iglesia actual no puede entenderse sin la impronta del pontificado del Papa polaco. Los pontífices que han venido después, tanto Benedicto XVI como Francisco, han heredado su legado y lo han hecho progresar. Mn. Armand Puig identifica de esta forma la herencia de Juan Pablo II en la Iglesia de hoy: «La Iglesia del papa Francisco es deudora del pontificado de Juan Pablo II, el cual también empezó en un momento de dificultades y crisis para la Iglesia. En 1978 la contestación había alterado los últimos diez años del papa Pablo VI. Después del brevísimo pontificado de Juan Pablo I, era necesario un Papa que llevara a la Iglesia a un nuevo relanzamiento evangelizador (ya pedido por Pablo VI en la *Evangelii nuntiandi*) y a una clara afirmación de su misión en el mundo, abandonando el miedo y las incertidumbres. Juan Pablo II es el Papa de la nueva evangelización, y esta es una de sus herencias. De forma semejante, el pontificado de Francisco conoce una palabra de

Conmemoraciones

Aunque con limitaciones a causa de la pandemia de coronavirus, los cien años del nacimiento de Juan Pablo II se celebrarán con varias conmemoraciones. La más destacada será la misa de acción de gracias que oficiará el papa Francisco este domingo 17 de mayo en la basílica de San Pedro del Vaticano. Los obispos polacos, además, difundirán un mensaje especial para ayudar a reflexionar sobre el magisterio de Juan Pablo II.

Otro acontecimiento importante es la publicación del libro *San Juan Pablo II: 100 años, palabras e imágenes*, por parte de la Librería Editora Vaticana. En la obra se repasa la vida y obra del Pontífice y cuenta con el prefacio del papa Francisco. Finalmente, el 8 de mayo también se estrenó en línea a causa del confinamiento prescriptivo, la película *Wojtyła, la investigación*, del director José María Zavala. Se trata de un documental con testimonios y documentos casi inéditos para conocer más la figura de Juan Pablo II. Se puede ver suscribiéndose en <https://www.salavirtualdecine.com/es/>

orden —“la Iglesia en salida”— que plasma la voluntad de impulsar la labor misionera de la Iglesia, aunque con la perspectiva más amplia de una reforma espiritual del cuerpo eclesial y de una extensión de la acción eclesial en todas las realidades de nuestro mundo. Por lo tanto, la propuesta sobre la comunicación del Evangelio, realizada por Pablo VI, crece con Juan Pablo II y se reafirma con el papa Francisco. En segundo lugar, el sueño de Juan XXIII de una Iglesia que era de todos y que se abría a todos, se hizo realidad con el Concilio Vaticano II, concluido felizmente por Pablo VI. Juan Pablo II profundizó muchas de sus intuiciones, rescatando el Concilio de los que lo criticaban como insuficiente y de los que lo negaban como perjudicial para la Iglesia, y lo propuso sin componendas como acontecimiento luminoso de nuestro tiempo. Esta es la segunda herencia que Juan Pablo II nos ha legado.»

Hay que dejar pasar un tiempo prudencial para valorar objetivamente figuras de la envergadura y la proyección mundial de Karol Wojtyła. Pasados quince años de su muerte, Mn. Armand Puig señala una serie de puntos que, probablemente, dentro de la gran diversidad de la Iglesia, pueden ser compartidos por la mayoría de católicos: «Juan Pablo II fue un testimonio de la fe, “martirizado” en el terrible atentado del 13 de mayo de 1981 en la plaza de San Pedro, y un hombre carismático, que creía en los gestos proféticos y en los símbolos proyectados hacia el futuro. El Papa misionero en medio mundo mezcló global y local, el mundo entero y su patria polaca, una espiritualidad profunda y fuertes contenidos sociales, convicciones sólidas y tradicionales y visiones que no eran del todo comprendidas, anticomunismo militante y grito por la solidaridad en defensa de los pobres. Podéis leer un libro definitivo: Andrea Riccardi, *Juan Pablo II. La biografía*, Madrid: San Pablo 2011.»

Juan Pablo II fue beatificado y canonizado por sus dos sucesores inmediatos, Benedicto XVI y Francisco. El Papa alemán lo beatificó el 1 de mayo y el Pontífice argentino lo proclamó santo, junto con Juan XXIII, el 27 de abril de 2014. De esta forma pasó a ser uno de los santos de esta Iglesia que él tanto contribuyó a hacer realmente universal.



La figura de Juan Pablo II todavía marca la Iglesia actual.

JOAN PLANELLAS
I BARNOSELL

Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado



Construyamos «liderazgos que marquen caminos»

Estimados y estimadas:

La crisis económica y financiera de los últimos años ha desembocado, por falta de respuestas adecuadas, en una crisis social y política. Previamente, se habían dado cambios en el ámbito productivo o laboral, determinados por el impacto de una globalización cada vez mayor, con cambios tecnológicos y con un movimiento de población significativo hacia las zonas urbanas. Basta mirar el mapa de nuestra archidiócesis para darnos cuenta de tales cambios. Paralelamente, se daba un intenso proceso de individualización. Además, a partir de un bienestar y de un consumo cada vez mayores, nuestra generación ha sido marcada por fuertes impactos ambientales, de notable repercusión en los espacios naturales, con la correspondiente contaminación y el consiguiente cambio climático. Impresiona constatar cómo, en estos días de pandemia, la economía se hunde porque gran parte de la población consume solo lo necesario. La grave crisis sanitaria del Covid-19 genera en muchas personas una reflexión sobre el momento actual, siendo cada vez más conscientes de lo que ya decía el papa Francisco al inicio de su

pontificado cuando, en su exhortación sobre *La alegría del Evangelio*, decía que vivíamos un «cambio de época» (EG 52). Más explícitamente, en la constitución apostólica dirigida a las universidades de la Iglesia (2017), afirmaba: «Hoy no vivimos solo una época de cambios, sino un cambio de época, marcado por una “crisis antropológica” y “socioambiental” de ámbito global, debidas a la velocidad de los cambios y a la degradación, que se manifiestan tanto en catástrofes naturales regionales como en crisis sociales o incluso financieras» (*Veritatis gaudium*, introducción, 3). Pero el Papa va más allá de esta visión negativa: «Hay que construir liderazgos que marquen caminos, atendiendo las necesidades de las generaciones actuales, sin perjudicar a las generaciones futuras» (encíclica *Laudato Si*, 53).

Lo que el Papa afirmaba para la sociedad en general, pero poniendo su mirada en la aportación eclesial y centrándose en las universidades de la Iglesia, debemos aplicarlo a la Iglesia diocesana. La Iglesia que peregrina en Tarragona debe prepararse para emprender, con espíritu renovado, una nueva etapa de evangelización, teniendo presente que

estamos en un «cambio de época». Esto exige «un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma» (EG 30). Hacen falta «liderazgos que marquen caminos».

Queremos afrontar esta nueva etapa con ilusión renovada, conscientes de los retos que se nos echan encima. Podrán servirnos de pauta las actitudes que indicamos en la carta pastoral de la pasada Cuaresma, y los cambios que vamos realizando en el organigrama diocesano. Gracias a Dios, hemos empezado un progresivo desconfinamiento ante la pandemia del Covid-19.

¡Que celebrar de nuevo presencialmente la liturgia y la eucaristía, siempre con las debidas precauciones, nos infunda una esperanza renovada! ¡Que con ayuda de los consejos y con una implicación de todo el Pueblo Santo de Dios —sacerdotes, diáconos, consagrados y consagradas, laicos y laicas— construyamos en nuestra Iglesia diocesana «liderazgos que marquen caminos»! ¡Que lleguemos todos a ser discípulos misioneros entregados, con atención preferente a los que más sufren y sufrirán las consecuencias de lo que nos está pasando!

Vuestro,

JUAN JOSÉ
OMELLA OMELLA
Cardenal arzobispo de Barcelona



El mes de María

El mes de mayo es un mes popularmente conocido como el mes de María. Seguro que muchos tenemos agradables recuerdos de infancia en familia o en la escuela, cuando llevábamos flores a la Virgen María. Es un mes en el que la veneramos y la cuidamos de manera especial y en el que rezar el Santo Rosario adquiere un valor profundo.

Este año el papa Francisco ha escrito una carta en la que nos emplaza a «redescubrir la belleza de rezar el Rosario en casa». Nos envía esta misiva en unos momentos difíciles, en los que nuestras vidas se han visto totalmente alteradas por una insólita pandemia. Nos hemos confinado días enteros para frenar la propagación de un virus muy contagioso, que sigue activo. Ha sido un inmenso gesto de solidaridad, una reclusión forzosa que, sin embargo, nos ha permitido y estimulado a encontrar alicientes como, por ejemplo, vivir intensos momentos de oración en nuestros hogares. Muchas familias me comentan que estos días rezan unidas

y que incluso han convertido algún rincón de la casa en un espacio reservado a la oración.

La Iglesia doméstica de la que nos hablaba el Concilio Vaticano II solo crecerá en sus diversas dimensiones, si en ella se aprende a orar, a conocer, a amar a Jesús y a experimentar la alegría de ser su amigo y su discípulo. Precisamente, el papa Francisco en su carta nos dice que «contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre, nos unirá aún más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba».

Rezar el Rosario es revivir con María los mayores acontecimientos de la vida de Jesús. Cuando lo rezamos, nos dirigimos a Dios Padre, que nos ha dado a su hijo Jesucristo, pero lo hacemos poniendo de intermediaria a la Virgen. La devoción a la Madre de Dios nos hace merecer el cielo. En el siglo XVIII, san Luis María Grignon de Montfort, que promovió la práctica del Rosario y el culto a María, decía así: «Debemos amar a María porque es digna de ser amada y para servir en ella a Jesús.»

Y añadía: «En medio de la desgana, de la sequedad y de las pruebas, debemos seguir amándola.»

No tengamos pereza ni vergüenza de rezar el Rosario. No es cosa de unos pocos, es cosa de todos. Desde la archidiócesis de Barcelona queremos contribuir a la difusión de esta bonita oración para practicarla juntos. Por ello, a modo de guía, facilitamos unos materiales que se pueden encontrar fácilmente en la web diocesana: www.esglesia.barcelona

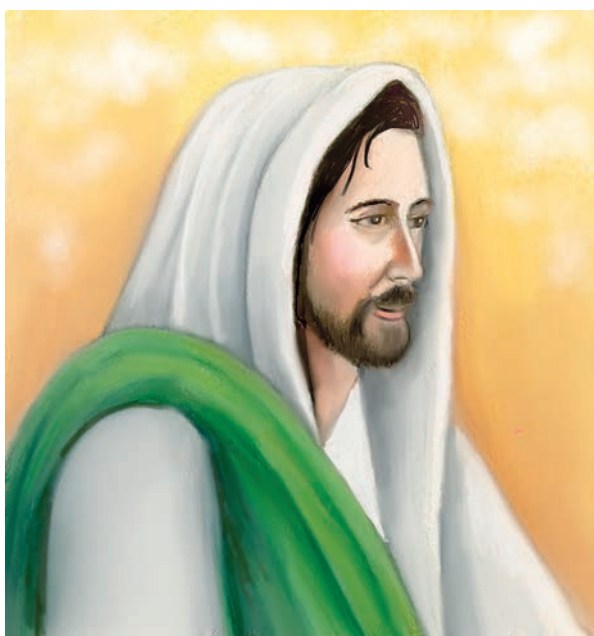
Queridos hermanos y hermanas, sigamos acogiendo a María, la Madre, la Virgen, como lo ha hecho siempre la comunidad cristiana desde sus inicios. Ella es la Madre de la Iglesia. Ella nos ayuda a conocer y amar más a Jesús, su hijo, nuestro Salvador, que es el Camino, la Verdad y la Vida de los hombres y mujeres de todos los tiempos. Recemos el Rosario para contemplar la belleza que esconde y para vivir estos días con mucha esperanza. Que, gracias a la oración, la pandemia no nos quite ni la confianza, ni la paz, ni la esperanza.

COMENTARIO DE LA PALABRA

Yo rogaré al Padre y os dará otro paráclito para que esté siempre con vosotros

El pasaje que leemos hoy enlaza con el del domingo pasado. Nos hemos saltado dos versículos donde Jesús nos recalca: «Todo aquello que pidierais en mi nombre, yo lo haré, a fin de que sea glorificado el Padre en el Hijo. Todo lo que pidierais en mi nombre, yo lo haré» (vv. 13-14). De aquí que continúe con un imperativo: «Si de verdad me amáis, ¡guardad mis mandamientos!» Los mandamientos que Je-

sús nos manda guardar, no son, pues, los de la Ley mosaica. Han de estar presididos por el amor a su persona, a su «nombre». Si hay esta sintonía, «yo, a mi vez, rogaré al Padre y os dará otro Paráclito, que estará para siempre con vosotros». Es la primera vez que Jesús, en su discurso de despedida, habla del Espíritu Santo con la denominación del «Paráclito», de un abogado defensor que, como él («otro Paráclito»), permanezca de ahora en adelante para siempre al lado de sus discípulos. «El mundo», casi siempre negativo en este escrito, el dominio de los poderosos, no tiene ni idea de ello, porque solo se mueve en categorías de poder. Una vez que los dirigentes religiosos y políticos lo hayan eliminado, «el mundo ya no me verá», pero asegura que nosotros sí que lo veremos, «porque yo vivo y vosotros viviréis». «Aquel



GLORIA MONÉS

día» es el primer día de la nueva semana que comienza en el día de su resurrección. Si hacemos la experiencia del Resucitado, «conoceréis vosotros que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí, y yo en vosotros». Es la sintonía total con el proyecto de Dios que Jesús ha encarnado. El período concluye como se había iniciado: «El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama.» El secreto para poderlo «ver», es el amor que crea unos nuevos vínculos indestructibles por cualquier tipo de poder: «El que me ama, será amado de mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré yo mismo a él.» Esta es la experiencia personal del Discípulo, a quien Jesús amaba, el que ha escrito este libro. Es su autorretrato.

JOSEP RIUS-CAMPS

Teólogo y biblista / riuscamps@yahoo.es

CONSULTORIO BÍBLICO

PILAR CASALS

Biblista y egiptóloga

¿Por qué Jesús resucitado dice que sus hermanos vayan a Galilea para verle (Mt 28,1-10)?

Con Galilea nos hallamos ante un círculo de seguimiento, es en Galilea donde Jesús llama a sus discípulos: «Seguidme» (Mt 4,19) y donde les anuncia que les estará esperando una vez haya resucitado: «Iré a Galilea antes que vosotros» (Mt 26,32). Galilea se convierte más allá del lugar físico en un símbolo. En Galilea es donde inicia su predicación (Mt 4,17), enseñando y curando; un inicio de predicación que va acompañado de una cita de Isaías refiriéndose a la «Galilea de los paganos», constatando cómo en Jesús se cumplen las promesas del AT y la apertura del mensaje a todos los pueblos. Al mismo tiempo es lugar de refugio donde Jesús se dirige ante el encarcelamiento de Juan. Y por si fuera poco, también es aquí donde Jesús establece su Iglesia, vinculándola con los discípulos. A Galilea, con todas estas connotaciones, es donde son llamados a volver.

La llamada a volver a Galilea aparece tres veces en el relato pascual: en la última cena y en dos ocasiones cuando ha resucitado. En la tercera vez, en boca de Jesús, hay un cambio de palabras, los discípulos ahora son llamados hermanos, y el mensaje recibido inicialmente por ellos, ahora lo recibirán a través del testimonio de las mujeres, que también le acompañan desde Galilea. Ellas son las que están por tercera vez presentes en los últimos momentos de la vida de Jesús, al pie de la cruz, en el sepulcro y al descubrir la tumba vacía. La tercera vez destaca que algo extraordinario está a punto de suceder: la intervención de Dios es *experienciable*.

La llamada a Galilea es una llamada al seguimiento, a tomar la decisión de dar testimonio del Resucitado; una llamada aún vigente, una invitación de seguimiento que es para todos y cada uno de nosotros.

PARA CONSULTAS:

REDACCIO@CATALUNYACRISTIANA.CAT

VI Domingo de Pascua

Primera lectura

Hch 8,5-8.14-17

Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles:

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban solo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

Salmo responsorial

65

Aclamad al Señor, tierra entera; tocad en honor de su nombre, cantad himnos a su gloria. Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!»

R. Aclamad al Señor, tierra entera.

Que se postre ante ti la tierra entera, que toquen en tu honor, que toquen para tu nombre. Venid a ver las obras de Dios, sus temibles proezas en favor de los hombres. *R.*

Transformó el mar en tierra firme, a pie atravesaron el río. Alegrémonos en él. Con su poder gobierna eternamente. *R.*

Los que teméis a Dios, venid a escuchar, os contaré lo que ha hecho conmigo. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica. Ni me retiró su favor. *R.*

Segunda lectura

1Pe 3,15-18

Muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro:

Queridos hermanos: glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo. Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal. Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirlos a Dios. Muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu.

Aleluya

Jn 14,23

El que me ama hace caso a mi palabra, dice el Señor; mi Padre le amará y vendremos a vivir con él

Evangelio

14,15-21

Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito

Lectura del santo Evangelio según san Juan:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos. «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque

no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros.

El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.»



Calendario de la semana

Lecturas de la misa, santoral y otras celebraciones

(CICLO LITÚRGICO A; FERIA II)

TIEMPO DE PASCUA

(SALTERIO: SEMANA 2)

Mayo

17. DOMINGO

VI Domingo de Pascua, Blanco.

Lecturas: Hechos 8,5-8.14-17 / Salmo 65 / 1 Pedro 3,15-18 / Juan 14,15-21

SANTORAL: Pascual Bailón, rel.; Restituta, vg.

18. LUNES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 16,11-15 / Salmo 149 / Juan 15,26-16,4a. O bien: *San Juan I* (ML), *Encarnado*. Tarragona: **San Próspero** (MO), Blanco.

SANTORAL: Félix de Cantalicio, rel.; beato Juan Gilberto, rel.; Rafaela-María Porras, rel. y fund.

19. MARTES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 16,22-34 / Salmo 137 / Juan 16,5-11. Vic: **San Francisco Coll i Guitart** (MO), Blanco.

SANTORAL: Celestino V, p.; Ciriaca.

20. MIÉRCOLES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 17,15.22-18,1 / Salmo 148 / Juan 16,12-

15. O bien: *San Bernardino de Siena* (ML), Blanco.

SANTORAL: Baudilio, mr.; Basilisa, vg.; Hilario y Silvio, ob.

21. JUEVES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 18,1-8 / Salmo 97 / Juan 16,16-20. O bien: *San Cristóbal Magallanes* (ML), *Encarnado*.

SANTORAL: Secundino, mr.; Torcuato, mr.; Virginia, viuda.

22. VIERNES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 18,9-18 / Salmo 46 / Juan 16,20-23a. O bien: *Santa Rita de Casia* (ML), Blanco. Barcelona, Tarragona y Vic: **Santa Joaquina de Vedruna** (MO), Blanco.

SANTORAL: Atón, ob.; Julia, vg. y mr.; Quiteria, vg. y mr.

23. SÁBADO

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 18,23-28 / Salmo 46 / Juan 16,23b-28. SANTORAL: Desiderio, ob.; Juan Bautista de Rossi, pbro. y fund.

El Santo 22 MAYO

Santa Joaquina de Vedruna

En los siglos XVIII y XIX el mundo católico vivió un florecimiento de nuevas congregaciones, dedicadas sobre todo a la atención sanitaria y a la educación. Cataluña no fue una excepción con la creación, entre otras, de los claretianos o las Hermanas Carmelitas de la Caridad, fundadas por santa Joaquina de Vedruna (1783 – 1854).

Perteneciente a la nobleza barcelonesa, desde los 12 años había sentido la vocación religiosa, pero hizo caso a su familia y antes de los veinte años se casó con Teodor de Mas, de Vic, donde Joaquina pasó los años de casada. El matrimonio tuvo nueve hijos. Poco después de las Guerras napoleónicas su marido murió de tuberculosis y entonces se propuso ser fiel a la llamada que sentía desde pequeña y entró en la vida religiosa. Cuando los hijos fueron mayores, en 1826 fundó las Hermanas Carmelitas de la Caridad. La nueva congregación se dedicó desde el principio a la atención de los enfermos y a la educación. Pese a la inestabilidad política, la fundación de santa Joaquina muy pronto se fue difundiendo por toda Cataluña, y contó con la colaboración de san Antonio María Claret. Joaquina de Vedruna fue canonizada en 1959 por Juan XXIII.



VENERABLE M. JOAQUINA DE VEDRUNA DE MAS
FUNDADORA DEL INSTITUTO DE
HERMANAS CARMELITAS DE LA CARIDAD.

El deseo de comulgar

RAFAEL SERRA
Sacerdote del arzobispado
de Tarragona



Nunca hubiera podido imaginar que recuperaría la oración de la comunión espiritual que de pequeño aprendí y que la diría por los fieles que participan de algún modo en las celebraciones de forma telemática por razón del confinamiento. El deseo de todos es que se acabe muy pronto la aflicción que nos ha sobrevenido y que ha hecho sufrir tanto.

Todo va a ir bien, decimos, y es natural que lo deseemos, pero, de hecho, no todo ha ido bien. No todo ha ido bien para los que lloran la muerte de personas queridas, para los que han perdido el trabajo y tienen que vivir el confinamiento en condiciones mínimas de espacio. Todo va a ir bien si nos amamos, si la justicia, como dice el salmo, precede a la paz. Los cristianos han dado la talla y los centros de Cáritas y de atención social de la Iglesia están abiertos y no falta el testimonio de personas que se dedican a ello. No han podido celebrar la Eucaristía, pero han celebrado la caridad. Lo que quedará de más precioso del tiempo de la pandemia es el amor con el que hemos amado y nos hemos ayudado. También la humanidad de tantas personas que han trabajado al servicio de la sociedad y que merecen todo el reconocimiento.

Ciertamente habrá un antes y un después de la epidemia. Un «después» para el que debemos prepararnos. También en la Iglesia. El discurso de antes, de hace apenas dos meses, ya no valdrá. Ya que no podemos hacer como si nada hubiera pasado. Una sacudida así cambia todas las perspectivas. Habrá que decir palabras nuevas que vienen de una experiencia nueva. Estas palabras son engendradas en el ara de la oración. A los sacerdotes la pandemia nos ha sumergido en la bienaventurada *quietudo*, habitada por la oración, y nos ha hecho comprender que no solo actuamos *in persona Christi*, sino *in persona Ecclesiae*, ya que cada vez que celebramos

la Eucaristía sin la asamblea llevamos en el corazón a los fieles que queremos y añoramos. En la oblación del Cuerpo de Cristo estamos todos. En este «después» lo más doloroso será que muchas familias se quedarán con el recuerdo doloroso de personas amadísimas, a las que no han podido acompañar. Algunos incluso ni en su sepelio. Esto quedará como una herida. Muchos son los que han perdido el trabajo o han sido objeto de los erte. Las consecuencias sociales son en este momento imprevisibles.

Cuántas veces por teléfono o WhatsApp he oído el deseo de los fieles de comulgar. Es el deseo del Pan del cielo. Cuando cerré la parroquia el día del confinamiento una santa mujer me dijo: «¿Cómo podré vivir sin el Pan del cielo?» La comunión sacramental se ha convertido en deseo y este deseo contiene la gracia. Naturalmente que nadie sacia el hambre mirando un pan por la televisión, pero en la vida sacramental el don se anticipa en el deseo. Es la doctrina más clásica sobre los sacramentos de deseo. Querer recibir el Cuerpo de Cristo con todo el corazón es ya recibir la gracia del sacramento. La comunión espiritual de san Alfonso María de Liguorio dice así: «Ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven ahora a mi alma y como si ya te hubiera recibido (...)» La gracia de Cristo es inmensa en el tiempo y se anticipa en el deseo y perdura siempre en el tiempo. Esto es precioso y muy grande.

Estamos en comunión espiritual con el Cuerpo de Cristo, con el Cuerpo de Cristo total, con el Señor resucitado y con los miembros de su Cuerpo sufriente. Que el deseo nos lleve a recibir, el día que podamos hacerlo, la Eucaristía con un amor aún más grandes. Auguramos el día que nos podamos reencontrar para celebrar la Eucaristía. Será un día lleno de gozo y estallido de la Pascua que celebramos.



Cuando vemos a Jesús en todos los enfermos (I)

SARA PALMÉS

Igualada

Me llamo Sara Palmés, tengo 26 años y trabajo de enfermera en la UCI del Hospital de Igualada. Vivo con mi esposo en Igualada y ambos nos contagiamos del Covid-19. Fue cuando empezaron a llegar casos graves al hospital y confinaron la ciudad; trabajé muchos días seguidos. Todavía no estábamos preparados para todo lo que tenía que llegar, cada hora que pasaba cambiábamos los protocolos; y fuimos construyendo lo que ahora es el Hospital de Igualada dentro de aquel caos inicial.

El 16 de marzo comencé a tener síntomas (gracias a Dios, leves), me efectuaron la prueba y salió positiva. Estuve en casa confinada durante dos semanas hasta que los síntomas remitieron y me repitieron el test, que salió negativo. Ahora estoy trabajando en la UCI desde el 1 de abril. El Hospital ha cambiado totalmente, debemos reorganizarnos y hemos tenido que adaptarnos a una situación que nunca hubiésemos pensado.

En mi día a día de enfermera, trato con muchas personas y con sus familias. En la UCI, unos se recuperan,

pero otros no. Me gusta acompañarles en estos momentos tan duros que viven. Con unos, celebro la vida y doy gracias a Dios. Con otros, les acompaño en el sentimiento y rezo a Dios por las almas de los que nos dejan. La diferencia con el Covid-19 es que no puedo realizar este seguimiento con las familias. Cuando hay un paciente grave en la UCI, normalmente no puedes hablar con él, ya que está intubado y conectado a un ventilador mecánico. Es la familia quien me explica las cosas que ha hecho aquella persona en su vida, qué le gusta, a quién ama... Y también es junto a ellos que vivo el duelo de la pérdida e intento acompañarles.

Ahora cuido a pacientes de los que desconozco su historia, no sé de dónde vienen, ni quiénes son. Pero entonces, imagino que todos son Jesús, y los cuido como si el propio Jesús estuviese conectado a un respirador. Ya intentaba hacerlo antes del Covid, pero ahora, estos días, lo vivo con más intensidad. No soy perfecta, intento ser mejor cada día, pero por Jesús lo daría todo, y eso es lo que intento hacer cada día en el trabajo.

Este testimonio se ha publicado en www.bisbatvc.org.

EL CONSULTORIO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE DOCTRINA Y MORAL

por el Dr. Joan Antoni Mateo

Comunión segura

Una amiga me comenta que a partir de ahora tendrá que comulgar con la mano. ¿Es así?

Hace poco el cardenal Robert Sahah decía que en la Iglesia se permite la distribución de la Sagrada Comunión tanto en la mano como en la boca y que el fiel era libre de elegir. También decía que lo importante es recibir a Cristo Eucaristía con las debidas disposiciones: fe, devoción y un corazón bien dispuesto. Es evidente que el modo de recepción, en la mano o en la boca, no es una cuestión esencial. Debemos considerar que vivimos en una situación excepcional en la cual, en vista al bien común, podemos y debemos sacrificar gustos personales. Respecto a la concreción diocesana de las normas dadas por la CEE, he visto que varios obispos establecen que la Comunión se distribuya en la mano, en silencio y con las medidas elementales de higiene para evitar contagios. Debemos tomarnos con mucha seriedad y responsabilidad estas normas. Por parte de sacerdotes y de toda la comunidad, debemos hacer lo posible y lo imposible para evitar cualquier atisbo de contagio en el ámbito de nuestras celebraciones. La confianza y la obediencia a nuestros pastores ha de ser el principal criterio y debemos supeditar al mismo todo lo que en circunstancias normales sería optativo. Esto implicará que los ministros que distribuyen la Comunión y los comulgantes deben proceder a desinfectar sus manos antes de comulgar. Recibir la Comunión en la mano sin esta higiene no sería nada seguro. También hay que tener en cuenta que la distribución de la Comunión en la boca en estas circunstancias implicaría mucho riesgo, pues sabemos por experiencia que muchas veces los dedos del ministro pueden entrar en contacto con la boca del comulgante y en estos momentos puede ser fatal. A veces oigo decir, y con razón, que muchos comulgan mal con la mano, pero también sucede que muchos comulgan mal con la boca. Por tanto, hagamos caso de las normas y si alguien tiene problemas que lo hable en privado con su párroco. Tal vez para casos muy particulares se les podría distribuir la Comunión después de la misa o en otro momento.

PARA ENVIAR CONSULTAS

elconsultori@hotmail.com

Ap. de correos, 121-25620 Tremp (Lleida).

Postales desde Andalucía

El aroma de los patios

Este año, el mes de mayo, que tiene un gran esplendor en los pueblos de Andalucía, especialmente en la capital cordobesa, nos ha dejado sin los concursos de cruces y de patios, sin visitas ni multitudes. Solo, en silencio, sus paisajes multicolores y el aroma de sus flores. El patio tiene un lugar de honor en la historia de Córdoba, primero como vivienda de antaño; segundo, como lugar de encuentro; tercero, como escenario de convivencia; cuarto, como ágora para contemplar la vida; quinto, como puzzle precioso de ese vivir cotidiano, donde se mezclan la piedra y la cal, el pozo y el agua, la maceta y la flor, junto a las manos de sus cuidadores que van mimando sus plantas, a lo largo del año, en un rito de cuidados sin descanso. Oliver Holmes decía que «la vida es un haz de pequeñas cosas»; Horacio recitaba que «cada día es una pequeña vida». El mundo cabe en nuestros patios andaluces, porque nos abren a la infinitud de la humanidad y podemos decir a cada visitante: «Baila si quieres dentro de tu alma, pero que se te vea la sonrisa; dinos a todos que la vida es buena, que hay que cantarla y encenderla, y llevarla por las calles para que todos vean que es verdad, que vivir es espera y es conquista.»

Todo ha sido distinto en este año. El terrible zarpazo de la pandemia se ha llevado por delante los concursos de las cruces de mayo, de patios, rejas y balcones, de los miles de visitantes que no pudieron gozar de su encanto. Nos quedará solamente el aroma de las flores, mientras recordamos aquellas palabras de Borís Pasternak, en su novela *Doctor Zhivago*: «En la vida, perder es más necesario que ganar. Hay que vivir sin detenerse, mirando hacia delante.»

ANTONIO GIL
Sacerdote y periodista

Cartas

Ante la vulnerabilidad

Puede pensarse que el coronavirus ha llevado a cada cual a guardarse en su casa y, por tanto, ha provocado dispersión, desunión, pero, en realidad, no es así. La verdad es que, por una vez, estamos todos pensando en lo mismo: en la pandemia.

En esta generación, todo es nuevo. No ha habido guerras, dejando a un lado las ayudas de nuestro ejército en conflictos extranjeros; hemos tenido terrorismo, pero no conflictos bélicos; ha habido desastres meteorológicos pero, gracias a Dios, con apenas fallecidos. Ahora vivimos una pandemia que afecta a todo el país y a todas las personas, y esto es una novedad.

En nuestra sociedad del bienestar hemos creído que todo está en nuestras manos y que está todo controlado. Contamos con que el poder público tiene remedios porque para eso les pagamos. No contamos con imprevistos. Así que la pandemia, que creíamos cosa de otros siglos, nos ha llegado con gran susto.

JESÚS D. MEZ MADRID
Girona

El ejemplo, la mejor lección

A principios de año, el *Diari de Terrassa* publicó la noticia de que se habían plantado 90 árboles en nuestra ciudad, pero que ya se habían destrozado 30.

Había la fotografía: eran unos árboles robustos, tiernos, preciosos. Sentí un dolor profundo porque eran seres vivos que necesitamos para vivir. Sin embargo, la pena pronto se convirtió en enfado hacia los malhechores que lo habían hecho. Incluso, quizá eran jóvenes. No sé si dije algún disparate contra los autores. Estaba tan indignada...

Sin embargo, de repente, pen-

sé: ¿es culpa suya o de sus padres? Cuando llegan a casa, ¿encuentran unos padres sonrientes que les reciben con un abrazo y que les preguntan cómo les ha ido el día? ¿Son padres que les ayudan en todo lo necesario, que les muestran su amor en todo momento, o bien son unos padres que discuten entre ellos, que gritan, que los maltratan?

Conozco el caso de un niño tan maleducado que no se puede aguantar de pesado. Un día llegó al colegio un poco triste y la maestra le preguntó qué le sucedía. Él le explicó que la noche anterior su padre se había enfadado porque había perdido su equipo de fútbol. Cogió una herramienta y rompió el televisor. Entonces, ¿quién tiene la culpa de que este niño sea un maleducado? Ya sé que de padres muy buenos salen hijos que no lo son, pero el ejemplo es la mejor lección.

M. ROSA BONALS
Terrassa

Impresionante testimonio

El terrible impacto de mayores y dependientes que mueren solos en sus casas o en residencias debe generar una reflexión colectiva una vez pase esta epidemia.

Los sanitarios, capellanes, personal de estos centros... están ofreciendo un impresionante testimonio de calor humano que muestra que esa cercanía es imprescindible y no puede suplirla siquiera la mejor de las atenciones profesionales. Son ellos quienes están cogiendo de la mano a los enfermos en sus últimos momentos, llevándoles ese abrazo que sus familiares no pueden darles. Toda gratitud por este servicio será poca. Pero junto al agradecimiento, es imprescindible actuar frente a la deshumanización del final de la vida que venía hace tiempo abriéndose paso.

JOSÉ MORALES MARTÍN
Palafrugell

Pueden enviar las cartas a:

redaccio@catalunyacristiana.cat

Valtencir M. Mendes, especialista en programas de educación e innovación en la UNESCO

«Ofrecemos recursos para el aprendizaje en muchos hogares del mundo»

MAC

Valtencir M. Mendes es especialista en programas de educación e innovación en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Asimismo, es miembro del grupo de trabajo internacional en Covid-19 y educación. Doctor europeo en Ingeniería de Proyectos y Sistemas por la Universidad Politécnica de Cataluña y la Universidad de Glasgow, posee especializaciones en ESADE y en universidades brasileñas. Hablamos con él sobre la incidencia de la pandemia actual en el ámbito educativo.

Sr. Mendes, ¿cuál ha sido el impacto del Covid-19 en la educación en todo el mundo?

Ha sido insólito y sin precedentes. En la UNESCO estamos evaluando diariamente dicho impacto. A día de hoy, más de mil quinientos millones de estudiantes de todo el mundo sufren el efecto del cierre de las escuelas y universidades a causa de la epidemia del Covid-19.

Los centros educativos son entramados sociales que van más allá del aprendizaje en sí mismo. Su abrupto cierre genera altos costes personales, sociales y económicos que afectan a comunidades enteras, especialmente a las familias más desfavorecidas y vulnerables. Por tanto, entre las consecuencias negativas, podemos destacar las siguientes: la interrupción del aprendizaje, la falta de alimentación y nutrición, dado que muchos niños y niñas solo la reciben en la escuela, la falta de preparación de las familias para la enseñanza desde casa, el desigual acceso a las plataformas de aprendizaje digital, el posible aumento del abandono escolar prematuro, el incremento de la violencia doméstica, etc.

¿Qué ofrece la UNESCO a los alumnos que se han quedado sin clases?

La UNESCO ha puesto en marcha un inédito dispositivo de monitorización de



los efectos del cierre de los centros educativos. A pesar de que su personal está confinado en casa, la organización trabaja las veinticuatro horas del día para evaluar el impacto, proponer soluciones a los gobiernos y generar alianzas entre diferentes actores internacionales y locales con el objetivo de ofrecer ayuda directa a los países y comunidades afectadas, principalmente aquellas más desfavorecidas.

Si entran en nuestra web (unesco.org), encontrarán acciones concretas, como el apoyo a los gobiernos y comunidades; la Coalición Global de Educación, donde conectamos empresas de tecnología, fundaciones u organizaciones con recursos educativos con ministerios y consejerías de educación de todo el mundo; recursos educativos abiertos; un espacio de testimonios de estudiantes y familias, y Webinars, donde se presentan recomendaciones de cómo diseñar una vuelta a la escuela que sea la más adecuada para todo el alumnado y que a la vez canalice las iniquidades educativas que se habrán acumulado a lo largo de la ausencia de clases.

Más de mil quinientos millones de estudiantes de todo el mundo sufren el efecto del cierre de las escuelas y universidades a causa del Covid-19



Tenemos sistemas educativos diseñados para la época industrial, distinta de las necesidades de la sociedad del conocimiento en la que vivimos

¿El cierre de las escuelas afecta principalmente a los niños y jóvenes más vulnerables?

Sí, sin duda. La enseñanza reglada garantiza el aprendizaje esencial y un entorno seguro y saludable para niños y niñas. La ausencia de estos entornos puede generar una falta de oportunidades de desarrollo personal y social. La investigación nos demuestra que los niños y jóvenes más vulnerables tienen un acceso más limitado a las oportunidades educativas fuera del entorno escolar.

En Cataluña, por ejemplo, contando los meses de vacaciones de verano, el cierre de los centros educativos puede llegar a seis meses. Esta ausencia de los entornos educativos representa un incremento de las iniquidades sociales y educativas. En los entornos familiares con más desigualdades, esta ausencia de seis meses de estímulos de aprendizaje puede representar años de déficits y aumentar, todavía más, el nivel de abandono escolar prematuro, que ya se sitúa entre los más elevados del mundo (24,7% entre los chicos,

según el Instituto de Estadística de Cataluña).

Un cierre que afecta sobre todo a las niñas.

Efectivamente. En primer lugar, porque las niñas y las mujeres están más expuestas al virus, ya que en muchos países son las cuidadoras, las que se hacen cargo del cuidado familiar en sus hogares y en los centros sanitarios. En segundo lugar, en relación al aprendizaje, cuando las niñas y jóvenes están en la escuela, en esas comunidades, tienen un espacio seguro. Desgraciadamente, cuando las niñas y mujeres están confinadas en casa se encuentran más expuestas a la violencia doméstica. Por ejemplo, se observa un incremento del número de bodas forzadas o de embarazos prematuros; todo esto impacta en su escolarización y en su desarrollo personal. Muchas de estas niñas y jóvenes nunca volverán al sistema educativo.

¿Cree que las políticas educativas actuales han quedado desfasadas?

Desgraciadamente esto es cierto en muchos sistemas educativos. Antes de la pandemia Covid-19, ya alertábamos de que 617 millones de estudiantes no recibían los conocimientos mínimos en lectura y matemática. Peor aún, este alumnado estaba en la escuela. ¿Se imaginan ahora, sin un entorno de aprendizaje adecuado? Esto evidencia que las políticas educativas actuales no están funcionando bien del todo. Numerosa investigación nos revela que tenemos sistemas educativos diseñados para la época industrial, distinta de las necesidades de la sociedad del conocimiento en la que vivimos. En Naciones Unidas intentamos responder a este reto con el Objetivo de Desarrollo Sostenible número cuatro (ODS 4), que trata de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

¿Cuáles son las directrices básicas para la educación del futuro?

Esta es una pregunta clave. De hecho, hace unos meses la UNESCO lanzó una consulta mundial para responder a dicha cuestión: <https://es.unesco.org/futuresofeducation>. Ahora mismo, lo que nos dicen los datos de diferentes investigaciones es que debemos garantizar que la educación del futuro sea inclusiva,



El cierre de las escuelas afecta fundamentalmente a los niños y jóvenes más vulnerables.

Hoy en día se están multiplicando el número de recursos educativos abiertos, bibliotecas digitales, acciones de voluntariado digital...

equitativa y de calidad para todos. Los países con los sistemas educativos más avanzados, como Finlandia, nos han demostrado que cuanto más invertimos en equidad (asignar más recursos a quienes más lo necesitan), obtendremos más aprendizajes y beneficios para toda la sociedad. Además, tenemos que diseñar sistemas que nos permitan seguir aprendiendo durante toda la vida. En definitiva, necesitamos un currículum que genere un aprendizaje personalizado, pensamiento crítico, creatividad, resolución de problemas, pensamiento computacional, educación para la ciudadanía local y global, etc.

¿Debe concebirse la revolución tecnológica en el ámbito educativo

desde una perspectiva humanista?

¡Siempre! El Covid-19 nos está demostrando que las fronteras son más imaginarias que reales y que estamos interconectados como nunca se había visto en la historia de la humanidad. Gracias a una visión humanista, en la que las soluciones tecnológicas están diseñadas y centradas en el ser humano, estamos ofreciendo recursos para el aprendizaje en muchos hogares del mundo. Algunos ejemplos pueden ser la creación de una alianza de empresas de tecnología, gobiernos y comunidad que disponen sus recursos y eliminan los costes de conexión para las actividades educativas. Con esta perspectiva, se están multiplicando el número de recursos educativos abiertos, bibliotecas digitales, acciones de voluntariado digital... y generan un movimiento global de acciones pedagógicas, de creación y traducción de libros y lecturas educativas, que combinan la Inteligencia Artificial con la Inteligencia Humana.

La buena noticia es que todos podemos contribuir a ello. Es el momento de reforzar la solidaridad. Por un lado, con nuestro vecino o vecina, con el barrio más marginado que tenemos cerca de nuestra casa. Pero también con aquellos niños y niñas que viven en países en peores condiciones que las nuestras. Es el momento de unirnos y, pese a las circunstancias, de ofrecer lo mejor de nuestra humanidad.



**CERTIFICADOS MÉDICOS
CARNÉ DE CONDUCIR
NÁUTICA Y ARMAS**

**CENTRO MÉDICO
PLAÇA MOLINA**

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

- COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR
- PSICOTÉCNICOS
- LICENCIA DE ARMAS
- LABORALES Y ESCOLARES
- NÁUTICA

LABORALES

De 10 a 13 h y de 16 a 20 h

Las personas que se presenten con un ejemplar de *Catalunya Cristiana* tendrán un descuento de 10 euros
www.centromedicoplazamolina.es

INFÓRMESE:

Tel. 932 188 826
Móvil: 639 474 741
c/ Balmes, 281, entr. 2ª
08006 Barcelona

EDUARD BRUFAU
Redacción

El Museo de Bellas Artes de Gante, Bélgica, ofrece una visita virtual a la exposición del famoso pintor flamenco del siglo XV

Jan van Eyck: el naturalismo al servicio de la trascendencia

El mundo de la cultura se ha visto gravemente afectado por la epidemia de coronavirus. Con todo, aunque todos los museos han tenido que cerrar, muchos han ofrecido como alternativa visitas virtuales en sus páginas web. Este es el caso de la exposición «Van Eyck. Una revolución óptica» del Museo de Bellas Artes de Gante, que ha reunido por primera vez las mejores obras maestras del pintor flamenco Jan van Eyck (c. 1390 – 1441).

La exposición quiere mostrar cómo este artista renovó y depuró la técnica hasta tal punto que dejó atrás el marco propiamente medieval y abrió el mundo del Renacimiento en el norte de Europa. Esta «revolución» de la que habla el título de la exposición consiste básicamente en la voluntad de realismo. Van Eyck es capaz en sus pinturas de reproducir el más pequeño detalle de las telas de los vestidos, de la piel y los cabellos humanos o de los

paisajes de fondo de las escenas. Este naturalismo hasta entonces desconocido impactó profundamente a sus contemporáneos, de modo que llegó a crear escuela y ya no habría posible vuelta atrás.

Todas las piezas de la exposición expresan esta voluntad de naturalismo como, por ejemplo, el extraordinario autorretrato con turbante azul donde se le ve ofreciendo un anillo. La pintura, de hecho, era un regalo para su enamorada, y el gesto del anillo una original petición de matrimonio. Pero es en las obras religiosas donde la maestría de van Eyck llega al máximo. La exposición reúne sobre todo retablos dedicados a Jesucristo, la Virgen María y varios santos. De todos ellos, las distintas tablas que conforman el políptico del Cordero Místico ocupan un lugar preeminente. En esta obra, restaurada expresamente para la ocasión, toda la mejor técnica del artista se pone al servicio del men-

saje teológico: desde las figuras de Adán y Eva, pasando por la Anunciación a María, y llegando hasta el Cordero que derrama su sangre rodeado de la corte celestial presidida por Dios Padre, recorremos toda la historia de la salvación. Adán y Eva representan la condición pecadora del hombre, que debe ser redimida por la encarnación del Hijo, y su muerte y Resurrección. El conjunto del políptico, con escenas muy diferentes, es complejo y armónico a la vez, y transmite la sensación de que nos hallamos ante la puerta de otro mundo.

Este efecto es altamente interesante. El naturalismo de Jan van Eyck, en lugar de provocar que el observador quede rodeado de la realidad cotidiana que ya conoce, lo traslada desde la primera mirada al mundo del espíritu. A diferencia de lo que sucederá posteriormente en algunos pintores, que pondrán las escenas religiosas al servicio de la técnica, el artista flamenco desarrolla un arte propio con la finalidad precisamente de transmitir el mensaje cristiano. Lo más importante es dar a conocer que solo Cristo salva y que nos hace vivir en su luz, la luz que misteriosamente irradia el políptico. La maravillosa técnica naturalista no tiene otra función que resaltar este mensaje, aún más maravilloso. El artista tiene la gracia de inaugurar un arte rompedor y sublime sin que el mensaje se vea diluido. Es en este sentido que podemos decir que Jan van Eyck es un continuador del espíritu medieval con un lenguaje artístico, eso sí, hasta entonces nunca visto.



«Políptico del Cordero Místico», 1432.

VISITA VIRTUAL:

<https://vaneyck2020.be/en/van-eyck-from-home/>

CONSOL MUÑOZ

Seis franciscanas misioneras a la casa del Padre

La hermana muerte visitó a las franciscanas misioneras, y se llevó hacia la casa del Padre a seis hermanas: María Aranburu, M. Carmen Janariz, Antonia Azcoitia, Carmen Barragán, Josefa Jáuregui e Irene Vicuña. Y todo, en el intervalo de diez días. Ha sido muy doloroso perderlas en tan poco tiempo.

Estas hermanas, como consagradas a Dios, trabajaron toda su vida en bien de los demás, unas en el mundo sanitario y otras en el mundo educativo, pero, en sus últimos años, la falta de salud las había llevado a residir en la enfermería que la congregación tiene en Barcelona. Estaban perfectamente cuidadas y atendidas, y con una calidad de vida según sus circunstancias, pero el coronavirus que estamos sufriendo, fue más fuerte que sus defensas y las atenciones por parte de quienes las cuidaban, y no lo resistieron.

Que el Señor las lleve a la luz de su presencia, y les dé el premio que tenía preparado para ellas.



La Hna. Antonia Azcoitia, segunda por la izquierda, y Carmen Barragán, en el centro, dos de las seis franciscanas misioneras fallecidas.



Hacer ejercicio ayuda a la producción de neuronas en el hipocampo.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

El ejercicio físico es importante para la salud del cerebro humano

FRANCESC NICOLAU
Profesor emérito de la Facultad
de Filosofía de Cataluña



Ya se sabe, desde hace tiempo, que el ejercicio corporal es útil para la buena marcha de todo el organismo humano, incluso para la mente. Pero lo que no está todavía bastante claro es su motivo. En la revista *Investigación y Ciencia* ha aparecido un extenso artículo, firmado por dos expertos en la materia: David A. Raichlen y Gene E. Alexander. Estos profesores de universidades americanas explican lo que actualmente se sabe sobre la cuestión de por qué necesita la salud mental el ejercicio físico.

El artículo comienza diciéndonos que durante decenios se había creído que era imposible que en el cerebro maduro se formaran nuevas neuronas, pero ahora se ha visto que ciertos descubrimientos contradecían este principio, que era admitido por todos los neurólogos. Se decía que en la edad adulta ya solo había pérdida de neuronas, pero ahora se ha examinado que también es posible regenerarlas. ¿Cómo lo han podido afirmar? Unos científicos han observado que, estimulando el correr sobre una rueda en unos ratoncillos de laboratorio, acababan provocándoles el nacimiento de neuronas en su hipocampo, que es la región del cerebro asociada

a la memoria. Pues bien, esto sucede también, análogamente en los humanos: el ejercicio ayuda a la memoria y a prevenir el riesgo de enfermedades neurodegenerativas, como el Alzheimer.

Ahora bien, la gran pregunta es: ¿por qué el ejercicio afecta al cerebro? Y en el artículo exponen los estudios que han realizado los mismos autores y las conclusiones a las que han llegado. Y añaden que el ejercicio acompañado de trabajo mental, o sea cognitivo, todavía es más eficaz que el simple moverse. O sea que moverse y pensar a la vez es más eficaz en orden a la producción de neuronas en el hipocampo.

Nos explican que han inventado un juego que estimula aquellos aspectos de la cognición que se deterioran con la edad, animando a hacer ejercicio físico al mismo tiempo, como ir en bicicleta. Y nos dicen que, hasta ahora, los resultados se intuyen prometedores. Añaden, no obstante, que queda mucho por descubrir. Pero afirman con todas las letras que «activar tanto el cuerpo como el cerebro durante el ejercicio puede ayudarnos a mantener la mente en buen estado durante toda la vida». Creo que es un consejo que debemos tener en cuenta.

JOAN PALLARÈS-PERSONAT

Historiador

jpallarespersonat@gmail.com



Gracias al sacerdote Fèlix Torres i Amat (1772-1847) conocemos a una serie de personajes que habrían permanecido olvidados y a otros que sí han entrado en la historia. Sus *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes*, editado en 1836, nos completa su conocimiento.

Torres habla de Joan Sentís i Sunyer, un eclesiástico catalán que en su época llegó a ostentar el mayor poder en Cataluña, el de virrey, y que fue obispo de Barcelona.

Sentís nació en Xerta en el año 1561 y nunca olvidó sus orígenes. De hecho, en 1625, su intervención fue clave para que su pueblo alcanzase, por real decreto, la independencia municipal, ya que hasta entonces dependía de la ciudad de Tortosa. Un término, el tortosino, que en aquellos años era tan extenso que comprendía desde el desfiladero de Barrufemes hasta el mar.

Sentís era de familia noble. Varios de sus miembros ocuparon cargos de importancia y él siguió la carrera eclesiástica. Fue prior de la colegiata de Santa Ana, en Barcelona.

Un año antes de la muerte de Felipe III, en 1620, sería nombrado obispo de Barcelona. Con los cambios que se produjeron al subir al trono Felipe V el 31 de marzo de 1621, el virrey de Cataluña desde 1619, Fernando Afán de Rivera, fue rechazado por los catalanes. Fue sustituido interinamente en el año 1622 por el obispo Joan Sentís, que tuvo que afrontar unos tiempos de intrigas y convulsiones en plena Guerra de los Treinta Años y el

bandolerismo del barroco en su máxima expansión en el Principado.

Felipe IV dilataba su presencia ante las cortes catalanas para evitar jurar las constituciones. La caída de Afán había sido la reacción al intento real de delegar el juramento en el virrey, alargando el proceso. En mayo de 1626, Sentís fue sustituido, por el obispo de Urgell, Luis Díez de Aux y Armendáriz.

En 1627, como obispo de Barcelona, hizo frente a una grave epidemia de peste. Al año siguiente, hacia mayo, visitó Xerta en las celebraciones de su nuevo estatus municipal, bendiciendo la iglesia parroquial de la Asunción, que estaba siendo construida desde 1580 y que en aquellos momentos estaba edificada en su mayor parte.

El obispo Sentís moría en Barcelona el 7 de octubre de 1632, y fue enterrado en la catedral. Su sustituto, García Gil de Manrique, era en aquellos momentos obispo de Girona y el 92º presidente de la Generalitat. A un sobrino nieto de Sentís, ya en época de Carlos III, le sería concedido el título de barón de Tamarit.



Retrato de Joan Sentís, que se encuentra en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Xerta.

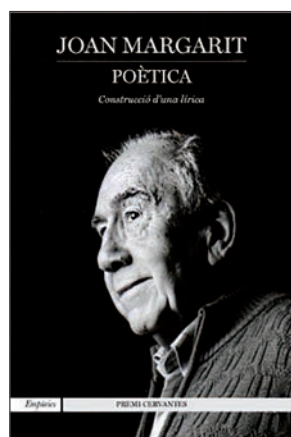
NUESTRA GENTE

Joan Sentís i Sunyer, obispo

**AGUSTÍ ROIG**

María Ráfols
Heroína de la caridad
 CPL, 2020, 32 pág.

María Ráfols nació en Vilafranca del Penedès. Pionera de la vida religiosa apostólica femenina, fue la fundadora, junto con el P. Juan Bonal, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Una mujer ejemplar que se entregó totalmente en la ardua tarea del servicio desinteresado al prójimo hasta el último de sus días.

**JOAN MARGARIT**

Poètica
 Empúries, 2020, 448 pág.

¿Qué es la poesía? Margarit ha reflexionado y nos expone en este libro su punto de vista y su experiencia como poeta y como lector y traductor de poesía. Una magnífica elección de poemas comentados y contextualizados; la relación entre sus poemas y la ciudad de Barcelona, textos sobre la poesía de Joan Maragall, Gabriel Ferrater, Miquel Martí i Pol, entre otros.

**ANDRÉS GARCÍA INDA**

La dulce militancia
 Mensajero, 2020, 168 pág.

Un breve ensayo que ofrece una interesante reflexión crítica sobre la sinrazón de la indignación, o sobre la indignación sin razón. No porque no exista una o muchas causas o motivos para indignarse, sino porque estas han quedado enterradas bajo el alud de lo que hoy conocemos como «postureo», la queja constante y el resentimiento.

**GEMMA NIERGA – JAUME FIGUERAS**

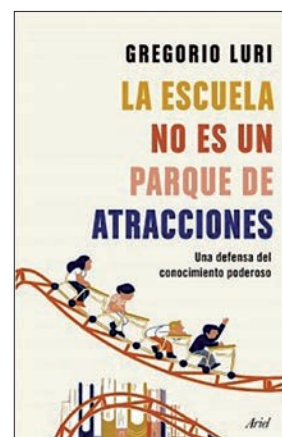
El cine que nos abrió los ojos
 Plaza & Janés, 2020, 288 pág.

Hay películas que nos hacen llorar a lágrima viva. Otras nos hacen reír, gritar de terror o, simplemente, nos enamoran. Gemma Nierga y Jaume Figueras rememoran esas películas que a lo largo de nuestra vida nos han abierto los ojos. Un libro ricamente ilustrado y que constituye un doble homenaje, al cine y a la amistad.

**MARION MULLER-COLARD**

La intranquilidad
 Fragmenta, 2020, 96 pág.

«¿Quiénes seríamos sin nuestra intranquilidad? Digamos que, si no tenemos otra opción que vivir con nuestra intranquilidad, mejor quererla un poco.» Releyendo su propia existencia, pero también los evangelios y otras grandes obras literarias, la autora nos invita a compartir nuestra condición de intranquilos.

**GREGORIO LURI**

La escuela no es un parque de atracciones
 Ariel, 2020, 416 pág.

Un perfecto análisis de la educación actual para animarnos a volver a una escuela en donde el conocimiento valioso y las prácticas soportadas por evidencias sean realmente el eje. Porque con la escuela no se juega. Si la escuela está en crisis, no es porque sea una institución vetusta, sino por haber olvidado su función: la de reducir la distancia entre la ignorancia y el conocimiento poderoso.

CRÍTICA DE CINE

JOSAN MONTULL
Salesiano



Desafiando la fatalidad

En la República de Malawi la familia de William, un adolescente espabilado, vive muy pobremente de la siembra y la recogida del maíz. Los padres de William desean darles a sus hijos lo que ellos no pudieron tener: educación, cultura. Pero la llegada de una sequía impresionante y la gestión despótica del gobierno desata una hambruna tremenda. El padre de familia cree que ya solo queda rezar, la hija mayor piensa en la huida, pero William, que observa ávidamente la realidad, cree que puede construir una noria rudimentaria para tener agua aprovechando la fuerza del viento, siguiendo los pasos de un libro encontrado en la biblioteca de la escuela.

Inspirado en la historia real del joven William Kamkwamba, una de las «30 personas menores de 30 años que cambiaron el mundo» según la revista *Time*, el debutante director Chiwetel Ejiofor consigue una película didáctica y cargada de valores humanos. Con un ritmo ralentizado, Ejiofor retrata la pobreza de una forma excepcional, casi documental, y es precisamente ese retrato de miseria lo que conmueve

al espectador desde el principio.

Hay, por otra parte, en la película, un homenaje a la familia, a la fidelidad, al sacrificio personal que comporta el amor cuando debe desvivirse por proteger a los hijos. A pesar de las discusiones familiares en medio de la desesperación que provoca el hambre, prima siempre la generosidad y la entrega por los demás.

Y hay también un elogio de las convicciones y prácticas religiosas. Estas, en una comunidad plural como la que viven los protagonistas, son más profundas cuando son comunitarias y cuando personas de diferentes credos son capaces de rezar juntas. En los rótulos de crédito finales, y junto a fotografías de los auténticos protagonistas, aparece la frase «Dios es como el viento, lo toca todo» que, de alguna manera, explicita el sentimiento trascendente del film.

Un film humano, cargado de valores, técnicamente muy bien realizado, con una historia, en fin, que invita al espectador a ser mejor persona.

EL NIÑO QUE DOMÓ EL VIENTO

DIRECTOR: Chiwetel Ejiofor
INTÉRPRETES: Chiwetel Ejiofor, Maxwell Simba, Joseph Marcell, Aïssa Maïga
MÚSICA: Antonio Pinto
GÉNERO: drama social
PAÍS: Reino Unido
2019
113 minutos

CON BUEN HUMOR

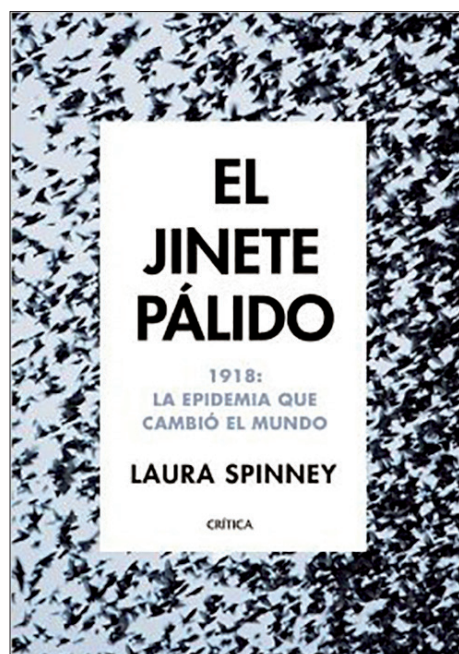


CRÍTICA LITERARIA

ROSA M. BOIXAREU
Síndica de Greuges de la URL



Contra el olvido



LAURA SPINNEY

El jinete pálido
1918: la epidemia que cambió el mundo
(traducción: Yolanda Fontal Rueda)
Editorial Crítica, 2018, 352 pág.

Lamentablemente es una lectura de actualidad. ¿Ensayo, crónica, tratado?, pero no ficción. El libro se publica cuando se cumplen cien años de la pandemia de gripe conocida como «la española» a pesar de que no comenzó en España y que se denominó de otras maneras. Se calcula que murieron entre 50 y 100 millones de personas y que afectó a 500 millones: un desastre a todos los niveles. También ahora.

Es un relato bien documentado (cartas, periódicos...), de lectura ágil, impactante, libre de tecnicismos, por decirlo de alguna manera: va al grano. ¿Cómo surgió esta enfermedad, cómo se expandió, cómo remitió? Son preguntas que van respondiéndose a lo largo de la lectura. Se hace un recorrido por todo el mundo (Zamora: «la ciudad parecía una "pocilga"...», la gente aún convivía con los animales y muchas viviendas carecían de retrete o de agua corriente....»; Río, Alaska...) sin ahorrar historias personales que humanizan e ilustran el drama de las cifras y los tantos por ciento. Muchas circunstancias favorecieron la rápida expansión del virus: dificultades de diagnóstico y tratamiento, la falta de medios, la incultura, la guerra, la censura, la masificación de actos religiosos y civiles, etc., se describen rituales populares para combatir la epidemia (la boda negra). Es una mirada al pasado que no debemos olvidar y una premonición de futuro (séptima y octava parte). ¿En el año 2018 se preveía la situación actual?

Un interesante documental sobre la gripe de 1918: www.youtube.com/watch?v=Dfp10JXCTvY&feature=youtu.be (visto: 21/03/2020). La epidemia finaliza a mediados de 1920: resurge una conciencia social de la prevención de las enfermedades y la organización sanitaria como responsabilidad del Estado pudiendo encontrar su semilla en la medicina social del siglo XVIII: una pandemia es una crisis social. El jinete al que se refiere el libro es la Muerte, pero hay otros jinetes que cabalgan a lo largo de la historia, por ejemplo: la responsabilidad, la compasión, el coraje. Y otros más.

ARREBATO

Contra la amargura existencial

Esta dolorosa pandemia que se ha llevado la vida de tantos miles y miles de personas también nos ha dejado una sociedad débil y gravemente enferma. Antes de que nos sobreviniera la desgracia, el mundo en el que vivíamos, aunque no lo quisiéramos ver, ya hacía mucho tiempo que no era el que aparentaba. Ahora toda nuestra indignancia ha quedado al descubierto.

Esta precariedad se palpa de forma evidente en la delicada situación económica de una parte cada vez más amplia de la población. Cáritas y todas las entidades sociales necesitarán a partir de ahora un apoyo masivo y sin fisuras. Pero la crisis socioeconómica es la consecuencia última de una crisis previa aún más honda de carácter espiritual. En Occidente vivíamos en la creencia ciega de que el bienestar material lo era todo y que, además, solo podía ser eternamente creciente. Disponíamos de lo que queríamos cuando queríamos porque esto nos permitía distraernos continuamente y nos evitaba plantearnos cuestiones demasiado profundas sobre nuestra propia existencia. Todo el mundo expresaba una voluntad casi enfermiza de ser feliz, pero ni los viajes cada vez más exóticos, ni las evasiones de fin de semana, ni la televisión, ni las redes sociales podían esconder una infelicidad vital generalizada entre nosotros. El índice creciente de depresión, angustia y otros problemas psíquicos eran un síntoma claro. Ahora la labor urgente es la emergencia social, pero paralelamente habrá que luchar contra la peligrosa plaga de la amargura existencial. Es afrontando de cara las cuestiones vitales últimas, por más incómodas e irresolubles que sean, que el hombre puede encontrar sentido a la existencia. Solo entonces el horizonte se le ensancha y empieza a intuir qué es la felicidad.

EDUARD BRUFAU



Más información: www.catalunyacristiana.cat

RECURSOS PARA VIVIR LA FE DESDE CASA

TIEMPO PARA REZAR

La página web del arzobispado de Barcelona (www.esglesia.barcelona) ofrece diferentes propuestas para aprender o redescubrir el Rosario: una guía completa, tutoriales de Youtube y las oraciones del papa Francisco para rezar en familia durante el mes de mayo.

Además, de lunes a sábado, a las 18.45, se puede seguir el rezo del Rosario que se retransmite por el canal de Youtube de la catedral de Barcelona, y todos los domingos a las 18.30.

También cada día, a las 7.00 se puede escuchar el Rosario en Ràdio Estel.

TIEMPO DE CONVERSIÓN

La Red de Parroquias Ecosolidarias, impulsada por Justicia y Paz, publica cada día del mes de mayo un mensaje en clave de conversión ecológica: imágenes sencillas y pequeñas reflexiones escritas y en formato audio para promover el compromiso con la Casa Común entre las comunidades cristianas.

Con el lema «*Laudato Si* cada día», la iniciativa quiere reivindicar la vigencia de la encíclica del papa Francisco en el quinto aniversario de su publicación. Los contenidos se pueden seguir a través de la página web de Justicia y Paz (www.justiciaipau.org), Twitter e Instagram.

TIEMPO PARA LA SOLIDARIDAD

Ante la situación de pandemia, la Orden de Malta ha puesto en marcha la iniciativa *Aliento de Esperanza*, con la mirada en tres frentes: salud, alimentación y cuidado y dignidad de las personas mayores. Con el estado de alarma los comedores sociales y diferentes actividades que la orden mantiene en toda España se han tenido que cerrar, pero las necesidades son muchas.

Por eso esta iniciativa responde a la voluntad de continuar dando cobertura en diferentes frentes abiertos, que se quieren potenciar en las próximas semanas. A través de la web alientodeesperanza.com se pueden hacer las donaciones a partir de 5 euros.

Catalunya Cristiana

SUSCRIPCIONES ANUALES EN CATALÁN O CASTELLANO

Cataluña, resto de España y

Andorra: 145 €

Gibraltar y Portugal: 145 €

Resto de Europa: 222,99 €

América y África: 254,19 €

Asia y Oceanía: 325,43 €

Miembro de la APPEC
Associació de Publicacions
Periòdiques en Català



El semanario recibe ayuda de la Generalitat de Catalunya

www.catalunyacristiana.cat

/catalunyacristiana

@catcrist

catalunya_cristiana

Director: Mn. Jaume Aymar i Ragolta
Redactores: Eduard Brufau, Miquel Àngel Codina, Macià Grau, Rosa M. Jané, Carme Munté, Joan Andreu Parra, Rosa Peraire
Lingüista: Montserrat Pibernat

Colaboradores de esta semana: Jaume Aymar, Pilarín Bayés, Rosa M. Boixareu, Pilar Casals, Agustí Codinach, Fernando Cordero, Bernat Folcrà, Antonio Gil, Joan Guiteras, Josep M. Millàs, Ignasi Miranda, Victòria Molins, Glòria Monés, Francesc Nicolau, Joan Pallarès, Josep Oriol Pujol, Quique, Josep M. Rambla, Ignasi Ricart, Josep Rius-Camps, Montserrat Rovira, Jordi Sánchez, Peio Sánchez, Bernat Sellarès, Lluís Serra, Rafael Serra, Valentí Serra, Leticia Soberón, Andreu Sotorra, Sebastià Taltavull, P-J Ynaraja

Redacción, administración, publicidad y promoción:

C/ Comtes de Bell-lloc, 67-69

08014 BARCELONA

Tel. 934 092 810, Fax 934 092 775

c/e: redaccio@catalunyacristiana.cat
(Redacción)

c/e: administracio@catalunyacristiana.cat
(Administración y suscripciones)

c/e: publicitat@catalunyacristiana.cat
(Publicidad)

Fundadores: Mn. Joan E. Jarque y
Mn. Francesc Malgosa

Edita: Fundació Catalunya Cristiana
per a l'evangelització i la cultura

Administración: Isabel Giralt
(contabilidad), Janet Duatis (suscripciones)

Autoedición y compaginación:
Carlos Aguado

Impresión: Impressions Intercomarcals, SA
Ctra. C-1.411, Km 34. Polígon industrial El Cementiri. Tel. 938 788 403.
Fax 938 788 212
08272 SANT FRUITÓS DE BAGES -
DLB 14.387/79

CARME MUNTÉ

El próximo 24 de mayo se cumple el quinto aniversario de la publicación de la encíclica *Laudato Si*, en la que el papa Francisco hace un llamamiento a una conversión ecológica integral. ¿Cuál ha sido su recepción? Se lo preguntamos al jesuita Jaime Tatay, autor del libro *Ecología integral. La recepción católica del reto de la sostenibilidad* (BAC). El pasado 28 de febrero ofreció una charla sobre esta misma cuestión en el Observatorio Blanquerna de Comunicación, Religión y Cultura.

¿Cómo valora la recepción de la encíclica por parte de la Iglesia?

Podemos considerar tres ritmos o velocidades en el proceso de recepción de la *Laudato Si*. Hay países, diócesis, instituciones o grupos cristianos que se han tomado muy en serio las propuestas de la encíclica y están abanderando la transformación que nos pide el documento. Hay un segundo grupo de cristianos que tiene un interés sincero en el tema pero que, por falta de tiempo, por la dificultad que conlleva iniciar procesos de cambio o porque tiene otras cuestiones más urgentes que resolver, ha dejado las preguntas planteadas para más adelante. Por último, y aunque sea el más minoritario, sigue habiendo cristianos—católicos y de otras confesiones—para quienes esta cuestión o bien no tiene especial importancia o bien sigue provocando recelo.

¿Cuáles son los deberes pendientes en relación al llamamiento a la conversión ecológica integral?

La tarea más urgente es conectar la espiritualidad con los retos planteados en la *Laudato Si*. Tenemos una tradición mística y monástica que ha encontrado desde los principios del cristianismo una fuente de inspiración y de sanación en el contacto con la Creación. Estamos invitados a redescubrir esa tradición espiritual para afrontar los nuevos y complejos retos globales. La segunda tarea tiene que ver con la educación y la formación permanente a todos los niveles, empezando por conocer, estudiar y meditar la propia encíclica. Por último, también necesitamos conectar nuestro compromiso ético con esta cuestión, en especial la soli-

El jesuita Jaime Tatay reflexiona sobre la encíclica «Laudato Si» en el quinto aniversario de su publicación



daridad con los más vulnerables que ya están sufriendo las peores consecuencias de la contaminación, el desplazamiento forzoso o la degradación de sus territorios. No habrá justicia ni desarrollo equitativo, sin cuidar de la Tierra.

¿Qué acciones prácticas pueden acometer los cristianos a nivel personal y comunitario?

Muchas. Y todas son importantes, aunque parezcan insignificantes. Desde formarse y rezar, hasta comprometerse en pequeños actos cotidianos que son los que acaban cambiándonos e iniciando las grandes transformaciones colectivas. No podemos conformarnos con reciclar y apagar las luces o tratar de gastar menos agua. Hemos de preguntarnos cuántas cosas superfluas podemos evitar, cómo reducir el despilfarro, cómo vivir mejor con menos. La llamada a la sobriedad, a la solidaridad con los más pobres y a la interioridad son tareas de todo cristiano. A nivel institucional, también tenemos que plantearnos cómo usamos nuestro dinero, cómo gestionamos inmuebles, cómo orientamos los colegios y universidades o cómo llevamos todos estos temas a nuestros medios de comunicación,

catequesis, predicaciones, pastorales, etc.

¿Qué aporta la visión ecológica de la *Laudato Si* al movimiento ecológico mundial?

Aporta algo único que ningún otro actor de la sociedad, ni siquiera el movimiento ecologista, está ofreciendo: una visión integral. La ecología integral es una propuesta «multidimensional» que articula diversos elementos de un modo único: 1. Análisis científicos y propuestas técnicas, como la búsqueda de soluciones basadas en la evidencia científica; 2. Críticas culturales, sociales y políticas, como la denuncia de la injusticia social o el cuestionamiento del antropocentrismo desviado; 3. Claves místicas y espirituales, como la invitación a la oración, la contemplación y la celebración agradecida de la vida. Esta visión integral enriquece el debate actual de la sostenibilidad, invitando a un acercamiento sapiencial y a un diálogo entre los múltiples actores que conforman nuestra sociedad global. Por eso la Iglesia (y otras confesiones religiosas) pueden y deben convertirse en anfitrionas de una de las conversaciones más importantes de nuestro tiempo.

25
anys



Ràdio Estel

espai de trobada, participació i diàleg

Escolta la missa a Ràdio Estel



des de la Catedral de Barcelona
de dilluns a dissabte a les 19.15 h
els diumenges a les 19 h



des de la Basílica de Sta. Ma. de Montserrat
els diumenges a les 11 h



SEGUEIX-NOS



Barcelona, 106.6 / Tarragona, 100.6 / Girona, 103.4 / Lleida, 91.5 / Catalunya Central, 93.7 / Vic, 98.4
Tortosa, 90.1 / El Garraf, 96.8 / La Cerdanya, 104.4 / La Seu d'Urgell, 105.0 / Andorra, 107.5

Available on the
App Store

Android app on
Google play